



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Uno de nosotros: imaginarios sobre Noruega en la cobertura mediática de la “Masacre de Uteya”

Autores (en el caso de tesis y directores):

Florencia Lopez Visciano

Jorge Gobbi, dir.

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2018

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Universidad de Buenos Aires - Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Ciencias de la Comunicación



Uno de nosotros.
Imaginarios sobre Noruega en la cobertura mediática de la
“Masacre de Utøya”

Alumna:

Florencia Lopez Visciano

flopir@hotmail.com

Celular: (0047) 45681295

Tutor:

Jorge Gobbi

Diciembre 2017

Índice

Introducción	1
Marco teórico	4
Imaginarios, identidad y nación	5
Lenguaje y discurso	9
El discurso periodístico	11
Cobertura mediática del delito	15
Consideraciones metodológicas	18
Noruega. Nación y nacionalismo.....	20
Inmigración y políticas inmigratorias del Partido Laborista	22
Ataque.....	25
VG, Aftenposten y el mercado periodístico noruego	31
Nuestro pequeño país	44
Democracia y libertad de expresión.....	50
Apertura.....	51
Medura y estoicismo.....	53
Los otros noruegos	54
Uno de nosotros	59
Controlar el relato	67
Manual de instrucciones	70
La peor noticia	75
Lector modelo y contrato de lectura.....	76
Análisis de la peor noticia	79
“Motivo: hacerse notar”. VG. 26.07.11.....	79
“Creían o que era policía, o que estaba absolutamente loco”. Aftenposten. 25.07.2011	82

“Igualdad ante la ley, también para Breivik”. VG. 15.11.11	84
VG. “Extremismo como enfermedad”. 30.11.11	88
“Como nación, vamos a poder dejar esto atrás”. Aftenposten. 30.11.11	90
Conclusiones	92
Bibliografía	95
Anexo	98

Introducción

El 22 de julio del 2011, el noruego Anders Behring Breivik detonó una bomba en una zona céntrica de Oslo, Noruega, donde se encuentran concentrados la mayor parte de los edificios gubernamentales, incluida la oficina del entonces primer ministro Jens Stoltenberg. Más tarde, haciéndose pasar por policía, se dirigió a la isla de Utøya, donde se estaba desarrollando el campamento anual del ala juvenil (AUF) del Partido Laborista Noruego (Det Norske Arbeiderparti), al cual Stoltenberg pertenecía, y abrió fuego, dando como resultado un saldo de 69 víctimas fatales. El saldo total de la titulada “Masacre de Utøya” fue de 77 muertos. Previo a los ataques, Breivik había escrito un manifiesto de 1500 páginas que tituló “2083 – Una Declaración Europea de Independencia”, compuesto en gran parte por extractos de diversas fuentes, donde expresa sus ideas de extrema derecha y su apoyo al “conservadurismo cultural” frente al “marxismo cultural” y la “islamización” y “arabización” de Europa. Según propias declaraciones durante su defensa, el ataque fue concebido principalmente como una protesta contra 1) la promulgación de estas ideas principalmente en la institución escolar y en la agenda mediática por parte de lo que él denomina como la “poderosa élite del marxismo cultural” 2) las políticas inmigratorias del Partido Laborista que permiten la entrada de inmigrantes provenientes de Asia y África, mayormente de origen musulmán, y la consecuente pérdida de la etnicidad, cultura, tradiciones y valores cristianos.

El ataque de Breivik sacudió al país e inmediatamente planteó un claro interrogante inicial, tanto puertas adentro como en la cobertura mediática del hecho: ¿Cómo pudo el ataque haber sido perpetrado por un noruego étnico (norsk)? ¹. Este interrogante debe ser puesto en relación con ciertos imaginarios circulantes también en la cobertura mediática, que conciben al país como una nación plural, abierta y pacífica. El accionar de Breivik implica una ruptura de este relato y obliga a repensarlo.

¹ En idioma noruego el término “etnisk norsk” no tiene una definición oficial, pero normalmente se utiliza para referirse a personas nacidas en Noruega, donde ambos padres son noruegos sin antepasados de otros países. Cuando en este trabajo se utilice dicho término para distinguir “categorías de noruegos”, será hará solo con fines analíticos.

La presente tesina tiene como objetivo el análisis de estos imaginarios, materializados en la cobertura del caso por parte de los dos principales diarios de Noruega (VG y Aftenposten), en un recorte temporal que va desde la fecha del acontecimiento hasta que la temática dejó de ser parte de la agenda diaria. El foco será puesto en las construcciones imaginarias sobre Noruega como nación y la identidad noruega presentes en la cobertura y en cómo se construye la figura de Breivik, para así analizar de qué manera ambas construcciones interactúan para poner en juego un determinado relato sobre Noruega como nación.

Las preguntas de investigación que sirven como guía para este trabajo pueden dividirse en dos ejes. El primer eje se centrará en la descripción de los imaginarios. ¿Cuáles son los imaginarios sobre Noruega como nación y la identidad noruega puestos en juego en la cobertura? ¿De qué manera se construye la figura de Anders Behring Breivik y se explica su accionar? ¿De qué manera ambos imaginarios interactúan? ¿Cuál es el rol de la sociedad noruega de cara a la tragedia?

El segundo eje se centrará en las estrategias puestas en juego a la hora de dar sentido a los hechos cubiertos, considerando la especificidad propia de la prensa gráfica, a la cual los soportes donde circulan los discursos pertenecen. Algunas de las preguntas guía se preguntarán qué contrato de lectura establecen los dos diarios, a qué lector modelo se convoca y mediante qué operaciones discursivas se inviste el sentido.

La elección temática de esta tesina está estrechamente relacionada con mi interés en la temática identitaria e inmigratoria y con mi propia condición de inmigrante en Noruega. El proceso de adaptación e inmersión a una sociedad culturalmente ajena, desde el extrañamiento inicial hasta el sentimiento de pertenencia, implicó un constante estado de observación y análisis de carácter personal, informal y cotidiano, que paulatinamente fue trazando el camino para emprender este trabajo.

Mi presencia en el país durante el ataque me permitió ser testigo de primera mano de la circulación de discursos sobre el tema, tanto “puertas adentro” como “puertas afuera”. Algunos de estos discursos cristalizaron determinados supuestos propios fruto de mi carácter de inmigrante en el país, mientras que otros me permitieron echar luz sobre construcciones antes inadvertidas. El manejo del idioma me dio acceso a fuentes de otro modo limitadas para la producción académica hispanoparlante. Sin poder llegar a- pensando en términos de

Merleau-Ponty - habitar el lenguaje, el uso a diario del noruego constituyó una herramienta valiosa a la hora de acceder a imaginarios.

Quizás sea este trabajo un proyecto que responde primordialmente a un interés personal, pero parte también de la consideración de que el análisis sobre las problemáticas identitarias tiene un valor intrínseco en un contexto global, independientemente de la ubicación geográfica del fenómeno.

Marco teórico

El campo de las Ciencias de la Comunicación será el marco de nuestra investigación y consideramos a este campo de la comunicación y la cultura como un campo transdisciplinario². En palabras de Erick Torrico Villanueva, “El objeto de estudio de la comunicación es *el proceso social de producción, circulación mediada, intercambio desigual, intelección y uso de significaciones y sentidos culturalmente situados*, que es algo de naturaleza socialmente estructural (constitutivo) e inseparable – para fines teóricos e investigativos- de las otras dimensiones analíticas de la vida social” (Torrico Villanueva: 2004: 21). Los distintos autores y teorías que nos aportan herramientas conceptuales y conforman la bibliografía de este trabajo no pueden por lo tanto ser enmarcados dentro de una disciplina única. Más allá de una definición que intente explicar qué tipo de disciplina es la Comunicación, es necesaria una definición más amplia, que trascienda a la epistemológica. Y es aquí donde entendemos entonces a la comunicación como un proceso de construcción de sentido. Como sostiene Aníbal Ford, “Nos comunicamos mediante la construcción de significados/sentidos compartidos (o fragmentariamente compartidos) a través de diferentes tipos de códigos” (Ford: 2002: 21). Esta producción de sentido tiene un carácter social. En palabras de Eliseo Verón, “Toda producción de sentido es necesariamente social: no se puede describir ni explicar satisfactoriamente un proceso significativo, sin explicar sus condiciones sociales productivas. Todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido” (Verón: 1993: 125).

Con la definición de la Comunicación como proceso de construcción de sentido como clave en el horizonte conceptual, se trabajará también con los siguientes conceptos:

² Como sostiene Aníbal Ford en *Los medios, tráfico y accidentes transdisciplinarios* “...este campo que de manera nada clara llamamos en América Latina “comunicación y cultura” es un campo típicamente transdisciplinario. Y esto pareciera corresponder más que a una etapa de su construcción epistemológica –toda disciplina cuando nace es o parece un *bricolage* de disciplinas- a un dato de base que de hecho implica el estudio de los medios enmarcado no en una teoría de los medios sino en una teoría de la cultura”

Imaginarios, identidad y nación

Como ya se ha mencionado, el objetivo principal de esta tesina es el análisis de los imaginarios sobre Noruega como nación y la identidad noruega puestos en juego en la cobertura de la Masacre de Utøya. Se hace necesario entonces definir el concepto de imaginario y comprender su relación con el concepto de identidad y el de nación.

En palabras de Cornelius Castoriadis “Las significaciones imaginarias sociales crean un mundo propio para la sociedad considerada, son en realidad ese mundo: conforman la psique de los individuos. Crean así una representación del mundo, incluida la sociedad misma y su lugar en el mundo...” (Castoriadis: 1997: 9). Althusser utiliza el término ideología, definida como “una representación de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia” (Althusser: 1970: 52). Estas representaciones son las formas en las que nos figuramos como son las cosas, nosotros y las relaciones entre las cosas y el mundo. Son imaginarias, ya que la ideología supone una distorsión por lo que, por ende, nunca pueden considerarse como un reflejo de las condiciones reales de existencia. A pesar de su condición de imaginarias, estas representaciones se nos plantean con la fuerza de aquello que es “lo natural”, “lo autoevidente”, cargadas de “verdad”. Entendemos entonces a los imaginarios sociales como pertenecientes al orden de la representación, distanciándolas de cualquier idea de reflejo o reproducción de la “realidad” aunque guarden para los grupos que los actualizan el sentido de lo vivido y de lo real (Martini: 2003: 2). Los imaginarios serían entonces efectos de sentido que operan como mediadores de nuestra relación con el mundo, con lo “real” pero cuyo propio mecanismo de funcionamiento produce un efecto de verosimilitud, que impide que reconozcamos su carácter de mediación. Este efecto de verosimilitud facilita que las significaciones imaginarias sean parte efectiva del dispositivo de control de la vida colectiva. La autora parte del concepto de Baczcko para explicar de qué manera, el imaginario marca la distribución de los papeles y las posiciones sociales; define los medios inteligibles de sus relaciones con la sociedad, con sus divisiones internas, con sus instituciones, etc.: expresa e impone ciertas creencias comunes, fijando especialmente modelos; hace a la estructuración de los aspectos afectivos de la vida colectiva a través de

series de oposición. Estas series organizan los aspectos afectivos de la vida colectiva y los reúnen, por medio de una red de significaciones, en las dimensiones intelectuales de ésta: legitimar/invalidar; justificar/acusar; asegurar/desasegurar; incluir/excluir (en relación con el grupo); etc.” (Martini: 2003: 6).

El carácter operativo de los imaginarios para los miembros de la sociedad a la hora de construir su identidad hace que el concepto de imaginario y el de identidad estén estrechamente vinculados. Bronislaw Baczko sostiene que “Las sociedades se entregan a una invención permanente de sus propias representaciones globales, otras tantas ideas-imágenes a través de las cuales se dan una identidad, perciben sus divisiones, legitiman su poder o elaboran modelos formadores para sus ciudadanos” (Baczko: 2005: 8). En palabras de Martini, “Para reconocerse y diferenciarse las sociedades construyen representaciones de sí mismos y de sus relaciones con los otros. Tales representaciones atraviesan de manera transversal prácticas, creencias y hasta opiniones y están en la trama misma de la cultura de una comunidad” (Martini: 2003: 3). Esta identidad no es experimentada por los individuos como una construcción, sino como una verdadera esencia, a las que les es imposible escapar (Arzeno y Contursi: 2004: 2).

Vincular el concepto de imaginario con la construcción de la identidad de una sociedad es posible bajo el concepto de identidad desde la perspectiva relacional, que la concibe como un conjunto de rasgos que quienes los portan consideran que los distinguen de otros grupos identitarios. A diferencia de la perspectiva esencialista que parte del supuesto de que se pueden identificar elementos en común dentro de un grupo y que pone el foco de atención en estos elementos, la perspectiva relacional sostiene que no hay una esencia que se pueda recortar y aislar de otros grupos identitarios. No existen entonces rasgos identitarios aislados de otros grupos ni estáticos en su evolución en el tiempo. Es en la relación de un grupo con otro donde se definen los rasgos que un grupo define como propios. Para Barth (1976), para definir la identidad de un grupo no hay que hacer un inventario de los rasgos culturales distintivos sino encontrar los que son usados por los miembros de un grupo para mantener una distinción cultural. La distinción se hará respecto a aquellos otros con los cuales producen intercambios sociales no necesariamente en un espacio geográfico sino también simbólico. La identidad, por lo tanto, es siempre en relación con otro y en el proceso de

identificación es esencial construir una frontera entre el nosotros y el otro. Esta voluntad de diferenciarse es lo que distingue a los grupos culturales y no la diferencia cultural.

Stuart Hall se refiere a un concepto que está estrechamente asociado con el de identidad que será el concepto de identificación. Al abordar este concepto, aparece nuevamente la cuestión de la delimitación de un nosotros y un otro en este proceso de identificación. La identificación será “como una construcción, un proceso nunca terminado (...). No está determinado, en el sentido de que siempre es posible ganarlo o perderlo, sostenerlo o abandonarlo. Aunque no carece de condiciones determinadas de existencia, que incluyen los recursos materiales y simbólicos necesarios para sostenerla, la identificación es en definitiva condicional y se afina en la contingencia(...) Puesto que como proceso actúa a través de la diferencia, entraña un trabajo discursivo, la marcación y ratificación de límites simbólicos, la producción de “efectos de frontera”. Necesita lo que queda afuera, su exterior constitutivo, para consolidar el proceso” (Hall: 2003: 15). Esta producción de efectos de frontera es clave en el proceso de edificación de los Estados-naciones modernos.

Benedict Anderson entiende a la nación como “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana” (Anderson: 2007: 23). Imaginada porque “aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas (...) en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión”. Limitada porque “...tiene fronteras finitas, aunque elásticas, más allá de las cuales se encuentran otras naciones. Ninguna nación se imagina con las dimensiones de la humanidad”. Soberana porque “el concepto nació en una época en que la Ilustración y la Revolución estaban destruyendo la legitimidad del reino dinástico jerárquico, divinamente ordenado (...) Las naciones sueñan con ser libres y con serlo directamente en el reinado de Dios. La garantía y emblema de esta libertad es el Estado soberano. Por último, se imagina como comunidad porque, independientemente de la desigualdad y la explotación que en efecto puedan prevalecer en cada caso, la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal” (Anderson: 2007: 25). El sentimiento de pertenencia a una nación está estrechamente ligado a la cuestión identitaria, tal como lo afirma Craig Calhoun en su libro *Nacionalismo*: “El nacionalismo es significativo no sólo en momentos de crisis o de conflictos abiertos. Es uno de los fundamentos de las identidades colectivas en la era moderna (...) De hecho, el nacionalismo no es un asunto estrictamente político sino también cultural, y hace a la

identidad personal” (Calhoun: 2007: 14). Para Calhoun, el nacionalismo es lo que Foucault llama una formación discursiva, es decir, “una forma de hablar que moldea nuestra conciencia (...) No se trata de la utilización de un término en particular sino de la existencia de una retórica, una manera de hablar, una especie de lenguaje que conlleva conexiones con otros hechos y acciones, que a su vez habilitan o anulan otras formas de hablar y de actuar, o que es reconocido por otros como causante de ciertas consecuencias” (Calhoun: 2007: 15).

Con la edificación de los Estados-naciones modernos, la identidad y el mantenimiento del sentimiento de pertenencia en los miembros de una sociedad se volvió un asunto de Estado. El Estado se convirtió en el gerente de la identidad para la cual se instauran reglamentos y controles. En la lógica del modelo de Estado-nación está ser más o menos rígido en materia de identidad (...) La tendencia a la monoidentificación, a la identidad exclusiva, gana terreno en muchas sociedades contemporáneas” (Cuche: 2002: 115).

Comprender el rol formativo que los imaginarios tienen en la conformación de la identidad de los individuos, dentro en el contexto de los Estados-naciones modernos, es el paso inicial a la hora de abordar las preguntas ejes de esta investigación.

Con la cobertura de VG y Aftenposten sobre la masacre de Utøya como espacio de circulación de discursos donde los imaginarios se hacen presentes, nos preguntamos qué rasgos son seleccionados como constituyentes de Noruega como nación y de la identidad noruega y cuáles son los criterios de inclusión que permiten el trazado de una frontera entre un “nosotros” y un “otro”.

Como se abordará en el análisis, este trabajo sostiene que la masacre de Utøya representa un desafío al imaginario sobre Noruega y la identidad noruega circulante en la cobertura mediática por parte de VG y Aftenposten. A su vez, la antes clara delimitación simbólica de un nosotros frente a un otro (noruegos étnicos/no étnicos) cobra menor importancia en el período inicial posterior a la masacre, para dar lugar a una nueva distinción: nosotros frente a Breivik.

Durante este período de movimiento en el seno de los imaginarios, VG y Aftenposten no sólo constituyen un espacio de circulación de los mismos, sino que, en su carácter de formadores de opinión, cumplen un rol esencial a la hora de intentar definir qué Noruega es deseable a partir de la masacre, de cara al futuro.

Lenguaje y discurso

Una vez establecida la relación entre el concepto de imaginario, el de identidad y el de nación, queda por responder de qué manera abordar un análisis que permita echar luz sobre dichos imaginarios. Es aquí donde entran las nociones de lenguaje y discurso.

Para Stuart Hall, el lenguaje opera como mediador de toda práctica social y su distribución y usos se encuentran estructurados por todas las otras relaciones de la formación social que lo emplean. “Los modos en que los hombres llegan a entender su relación con sus condiciones reales de existencia bajo el capitalismo están sometidos al relé del lenguaje: y esto es lo que posibilita el desplazamiento o inflexión ideológicos, por lo que las relaciones ‘reales’ pueden ser culturalmente significadas e ideológicamente inflexionadas como una serie de ‘relaciones vividas imaginarias’” (Hall: 1981: 234). Los sentidos adjudicados a las cosas mediante los signos del lenguaje no pueden ser concebidos como reflejo de las mismas, sino que se encuentran siempre atravesados por un componente ideológico. En palabras de Valentin Voloshinov, toda formación social está organizada en un complejo campo ideológico de discursos cuyo propósito es dotar a las relaciones sociales de un tipo de inteligibilidad definido. Es aquí donde operan lo que Hall llama *significados preferidos*. “Estas redes se agrupan en dominios que parecen vincular de modo natural determinadas cosas con otras dentro de un contexto, y excluir otras. Por tanto, estos dominios del significado tienen refractados dentro de sus esquemas clasificatorios todo el orden y la práctica social” (Hall: 1981: 236)

La capacidad del discurso de dotar de significados a las cosas y el rol del mismo en el orden y la práctica social hace del mismo un espacio de lucha, ya que, como sostiene Michel Foucault, “el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse” (Foucault: 1992:6).

Los discursos que componen la cobertura mediática en prensa gráfica de la Masacre de Utøya son un espacio de lucha, donde podemos rastrear imaginarios relacionados a Noruega

como nación y a la identidad noruega y acceder a las operaciones mediante las cuales dichos imaginarios se ponen en juego. Dichos imaginarios identifican, entre otros:

- Los valores que constituyen a Noruega como nación, tales como apertura, democracia, respeto por las libertades individuales.
- Las características de Noruega como país: país pequeño, aislado, pacífico, inocente, donde sus habitantes confían unos en los otros y en la clase política.
- Los rasgos que componen la identidad de sus habitantes. Determinados valores son concebidos como típicamente noruegos y compartidos por la sociedad en su conjunto, operando aquí una borradora de las diferencias. Esta homogeneidad no impide, como se verá más adelante, el uso de la distinción entre noruegos étnicos y no étnicos.

El imaginario que contempla al colectivo “noruegos” como dotado de determinadas características y valores claramente identificables se encuentra atravesado por una lucha en torno al mismo. Consideramos a la palabra “noruegos” como un signo, que, como tal, está dotado de un carácter netamente social e ideológico. Respecto al carácter ideológico del signo, Voloshinov dirá que “Un signo no existe simplemente como una parte de la realidad, sino que refleja y refracta otra realidad. Por lo tanto, puede distorsionar esa realidad o serle fiel, o percibirla desde un punto de vista especial, etcétera. Cada signo está sujeto a los criterios de evaluación ideológica (si es verdadero o falso, correcto, honrado, bueno, etcétera). El dominio de la ideología coincide con el dominio de los signos. Son equivalentes entre sí. Dondequiera que está presente un signo también lo está la ideología. Todo lo ideológico posee valor semiótico” (Voloshinov: 1976: 21).

En momentos de estabilidad de la estructura social, el signo parece estar monoacentuado por una valoración ideológica determinada. En momentos de crisis tal como el período inmediatamente posterior a la masacre, el signo se encuentra sometido a un proceso de disputa.

Analizar estos discursos y las luchas que los atraviesan requiere considerar la pertenencia de los mismos a un tipo de discurso particular: el discurso periodístico.

El discurso periodístico

Los medios de comunicación de masas tienen un papel relevante en la construcción de los imaginarios. En palabras de Hall, los mismos son responsables de: “a) suministrar la base a partir de la cual los grupos y clases construyen una ‘imagen’ de las vidas, significados, prácticas y valores de los otros grupos y clases; b) suministrar las imágenes, representaciones e ideas, alrededor de las que la totalidad social, compuesta de todas estas piezas separadas y fragmentadas, puede ser captada coherentemente como tal ‘totalidad’” (Hall: 1981: 234). Los acontecimientos, que por sí mismos no pueden significar, se hacen inteligibles mediante un proceso que Hall llama codificación. Hall precisa que, si bien los medios de comunicación de masas no son dirigidos por el estado ni son utilizados directamente por una sección de la clase dominante, la explicación “natural” seleccionada en el proceso de codificación es parte de un repertorio presente en un campo de significados que se encuentran dentro del horizonte de la ideología dominante. Es mediante el proceso de codificación que los medios realizan el trabajo ideológico de clasificar el mundo. Este trabajo no es concebido por Hall como simple ni consciente, sino sujeto a las contradicciones internas de las diferentes ideologías que componen el terreno dominante.

La operación de clasificar el mundo por parte de los discursos periodísticos es posible gracias al carácter de aparente objetividad de este tipo de discurso, dada por la borradura del sujeto enunciator. “La objetividad se presenta en primer lugar como la borradura del significante que conlleva la identificación del significado con el referente. En otras palabras: a través del texto periodístico los que hablan son los hechos mismos; el autor comunica con ellos y el medio sólo cuenta cuando hace ruido, como en el teléfono (...) Sólo mediante esa reducción del lenguaje a código correspondiente a la reducción de la comunicación a transmisión de información es posible creer, con un idealismo positivista que es el revés del realismo ingenuo, que lo significado es el objeto acontecimiento. Lo borrado es nada menos que el significar, la producción de sentido que efectúa el lenguaje en cualquier tipo de discurso. Y si cualquier discurso es producción de sentido, entonces lo significado no son simplemente las cosas: las cosas y los hechos significan desde el lenguaje, desde esos universos semánticos en los que trabaja la lógica social y una determinada lógica social”

(Martín Barbero: 1978: 161). La “objetividad” para Barbero también consiste en hablar para “todos”, para la “masa”, homogeneidad indiferenciada.

Como sostiene Lorenzo Gomis, los medios tienen la función de ofrecernos el presente social. “Son los medios los que mantienen la permanencia de una constelación de hechos que no se desvanecen al difundirlos, sino que impresionan a la audiencia, dan qué pensar, suscitan comentarios y siguen presentes en la conversación” (Gomis:1991:14). Esta construcción del presente se encuentra atravesada por la lógica de los medios y la actividad periodística, que hace una selección de los acontecimientos y los presenta en una versión dramatizada y sugestiva. Frecuentemente los medios no acceden a los acontecimientos de forma directa, sino que reciben mensajes diversos (de – entre otros - agencias de prensa, corresponsales, gabinetes de prensa) que luego serán descodificados, elaborados, combinados, transformados y remitidos. Gomis enumera 5 supuestos en los cuales el proceso de interpretación de los medios se basa:

1. La realidad puede fragmentarse en períodos. El único período que se trata de interpretar es el actual, y éste es precisamente el que no ha sido interpretado todavía por el medio.
2. La realidad puede fragmentarse en unidades completas e independientes (hechos), capaces de interpretarse en forma de textos breves y autónomos (noticias).
3. La realidad interpretada debe poder asimilarse de forma satisfactoria en tiempos distintos y variables por un público heterogéneo.
4. La realidad interpretada debe encajar en un espacio y tiempo dados.
5. La realidad interpretada debe llegar al público de un modo completo a través de una gama de filtros y formas convencionales (géneros periodísticos), que le permitan entenderla mejor (Gomis: 1991: 38).

A estos cinco supuestos podemos agregar el proceso mediante el cual los acontecimientos se clasifican en categorías tales como hechos “políticos”, “económicos”, “policiales”, etc. En palabras de Martín Barbero, “La operación mediante la cual los acontecimientos son clasificados en categorías y excluidos uno de otros escamotea e impide precisamente el establecimiento de relaciones de unos acontecimientos con otros, la percepción de la multiplicidad de dimensiones, de la complejidad de lo real. Operación

ideológica por excelencia, puesto que codifica la percepción, la captación, la inteligibilidad de lo real. En ella reside la verdadera censura, la que trabaja desde lo verosímil como código más que como contenido. Es mil veces más eficaz ideológicamente ubicar un hecho político en la categoría de lo delictivo, darle el sentido de lo delictivo, que censurarlo sin más. Y el hecho de que diferentes medios informativos operen con sistemas diferentes de clasificación en cuanto al tipo de categorías o a su ordenamiento —o simplemente que ubiquen diferentemente los hechos por relación a las categorías—, no hace sino plantear la imposibilidad de separar la información de la interpretación, entendiendo por ésta no la del periodista sino la de la clase o del grupo político que habla, o mejor, que se produce —tanto en el sentido económico como teatral- en el diario”. (Martín Barbero: 1978: 180).

Los trabajos de Gomis, Barbero y Hall mencionados nos llevan a preguntar mediante qué operaciones los discursos periodísticos sobre lo ocurrido en Utøya, construyen el presente y lo hacen inteligible. Toda reconstrucción discursiva del acontecimiento implica un recorte, mediante el cual determinadas dimensiones son incluidas como relevantes a la hora de codificarlo, mientras que otras son silenciadas.

El concepto de codificación de Hall resulta especialmente relevante a la hora de pensar de qué manera el accionar de Breivik puede ser explicado, considerando la ruptura que el mismo representa frente a determinado imaginario sobre Noruega y sus habitantes.

No todos los acontecimientos se convierten en noticia y no todas las noticias reciben la misma importancia por parte de los medios. Aquí entra el concepto de agenda-setting. Los medios presentan aquello sobre lo qué tener una opinión y discutir y jerarquizan la importancia de los temas presentes en la agenda mediática. Stella Martini distingue dos variables básicas que operan a la hora de sistematizar los criterios de noticiabilidad: “...el *efecto* del acontecimiento sobre la sociedad y sobre otros medios en términos de transformaciones, y la *cualidad* del acontecimiento en términos de trabajo periodístico y de percepción por los sujetos sociales” (Martini: 2000: 13). Según los efectos del acontecimiento en la sociedad, los valores más importantes son:

- Novedad
- Originalidad, imprevisibilidad e ineditismo
- Evolución futura de los acontecimientos

- Importancia y gravedad
- Proximidad geográfica del hecho a la sociedad
- Magnitud por la cantidad de personas o lugares implicados
- Jerarquía de los personajes implicados

La masacre de Utøya no sólo cumple con todos los criterios de noticiabilidad, sino que constituye lo que Gomis llama “explosión”. Estas explosiones representan una alarma en la sociedad, presentan una potencial amenaza y requieren una reacción y toma de posición por parte de la misma. “La aparición de las explosiones –destrucciones inesperadas e irreversibles de vidas humanas- en las portadas de los diarios y entre las primeras noticias de los noticiarios se explica por la necesidad de examinar las razones de la alarma y adoptar entre todos una reacción saludable y eficaz. Tanto si se trata de crímenes como de catástrofes naturales, la sociedad ha de aprender con ayuda de los medios a distinguir, como los antiguos estoicos, lo que puede hacer de lo que no puede evitar, y concentrarse en lo evitable y en lo que se puede hacer” (Gomis: 1991: 148).

En el apartado “Manual de instrucciones”, se intentará mostrar de qué manera – frente a la explosión– VG y Aftenposten proporcionan a sus lectores lo que a fines del análisis llamamos un manual de instrucciones. El mismo legitima algunas reacciones frente a la tragedia y descarta otras, apelando a un imaginario del buen noruego que se intenta preservar.

Uno de los supuestos del análisis del presente trabajo, y retomando a las operaciones clasificatorias a las que se refiere Barbero, es el que sostiene que la naturaleza de lo sucedido en Utøya y Oslo dificultó la clasificación de esta noticia en una categoría única. Las características y el alcance de lo sucedido implican un alto grado de complejidad a la hora de relacionar este acontecimiento con otros y comprender la multiplicidad de dimensiones del mismo, para luego reflejar dicha complejidad en los discursos que forman parte del a cobertura. Sin embargo, partimos de la hipótesis de que en el tratamiento de la noticia pueden encontrarse diversas modalidades discursivas propias de lo que se conoce como cobertura mediática del delito.

Cobertura mediática del delito

Como sostiene Germán Rey, una de las características de la cobertura mediática del delito es que el crimen exige acudir a investigar razones, motivos o intenciones (Rey: 2007: 9). También tiene un centro axial – en palabras de Rey – la percepción y el reconocimiento del otro: “Si bien la alteridad está presente con persistencia en los relatos periodísticos, se expresa con mucha más fuerza en temas como el delito. Porque el delito forma parte de lo inaceptable, de lo que la sociedad repudia y rechaza, la información sobre él plantea límites, construye personajes que puedan hacer asible lo oscuro, lo inabarcable. El crimen es una escena que se aparta de los comportamientos normales de la sociedad, y el criminal, un ser que ha optado por rechazar las normas que cohesionan al grupo y le dan identidad” (Rey: 2007: 18).

En el caso de la cobertura mediática de la Masacre de Utøya, explicar los motivos del accionar de Breivik cobra especial relevancia, dada su condición de noruego. El hecho de que Breivik sea “uno de nosotros” y no un terrorista extranjero – tal como se especuló inicialmente– implica un nuevo tipo de alteridad, hasta ese momento inédito.

El discurso periodístico del delito cuenta con modalidades discursivas propias que lo diferencian de otros géneros. A la hora de analizar los imaginarios sobre Noruega y la identidad noruega estas modalidades son consideradas como recursos a través de los cuales los imaginarios son contruidos y se hacen presentes. Martini enumera diversos recursos a considerar:

El contrato de lectura

En palabras de Eliseo Verón, La relación entre un soporte y su lectura reposa sobre lo que llamaremos el contrato de lectura. “El discurso del soporte por una parte, y sus lectores, por la otra. Ellas son las dos ‘partes’, entre las cuales se establece, como en todo contrato, un nexo, el de la lectura. En el caso de las comunicaciones de masa, es el medio el que propone el contrato” (Verón: 1985: 2) El éxito de un soporte de prensa escrita se debe a dos factores.

Por un lado, a la capacidad del contrato de ser articulado correctamente a las expectativas, motivaciones, intereses y a los contenidos del imaginario de lo decible visual. También al poder hacer evolucionar su contrato de lectura de modo de “seguir” la evolución socio-cultural de los lectores preservando el nexo y de la capacidad de modificar el contrato de lectura si la situación lo exige (Verón: 1985: 3). Es en la articulación entre lo que se dice (enunciado) y las modalidades del decir (la enunciación) donde el discurso construye una imagen de quien habla (enunciador), a quien se le habla (destinatario) y el nexo entre ambos.

El contrato de lectura puede ser rastreado en todos los aspectos de la construcción de un soporte prensa, entre los que Verón enumera: “coberturas, relaciones texto/imagen, modo de clasificación del material redactado, dispositivos de “apelación” (títulos, subtítulo, copetes, etc.), modalidades de construcción de las imágenes, tipos de recorridos propuestos al lector (por ejemplo: cobertura–índice de temas–artículo, etc.) y las variaciones que se produzcan, modalidades de compaginación y todas las otras dimensiones que puedan contribuir a definir de modo específico los modos en que el soporte constituye el nexo con su lector” (Verón: 1985: 6).

El lector modelo

El concepto de lector modelo desarrollado por Umberto Eco considera al texto como una cadena de artificios expresivos que el destinatario tiene que actualizar. Todo texto será entonces emitido para que alguien lo actualice, por lo cual requiere la aplicación de determinadas estrategias que prevean los movimientos del otro. Entre las características del lector a prever se incluyen determinadas competencias que permitan comprender las expresiones utilizadas por el autor. Los medios a los que recurrirá el autor son múltiples, tales como la elección de una lengua, enciclopedia y de un determinado patrimonio léxico y estilístico.

Modalidades retóricas

Dentro de las modalidades retóricas se incluirán el uso del lenguaje, el estilo, las formas de argumentación, el uso de metáforas, comparaciones, construcción de estereotipos, el despliegue temporal de la noticia, entre otros.

Geografía de la noticia

Se considerarán la ubicación de la noticia en la portada y en el cuerpo del diario, los titulares, las bajadas, el espacio y la relevancia que ocupan la iconicidad.

Diversificación de géneros

La calidad de “explosión” de la noticia se puede medir por la diversificación de tipos informativos, notas de análisis, opinión, editoriales, infografías, etcétera.

Presencia de componentes sensacionalistas

Cabe preguntarse si la cobertura mediática de la Masacre de Utøya cuenta con elementos sensacionalistas, elementos que se hacen presentes con mayor intensidad y asiduidad en el discurso televisivo. El discurso sensacionalista cuenta el crimen en directo, “asaltando a los testigos y reiterando las imágenes truculentas con una evidente intención exhibicionista; las figuras escabrosas se convierten en un señuelo del relato que hiperboliza los motivos, los personajes o los resultados de la acción delictiva, contada además con un moralismo pseudoinstructivo, y se lanzan hipótesis que no buscan explicar sino subir el tono” (Martini: 2007: 16). En este tipo de discurso el argumento da lugar a la sensación.

Es importante mencionar que la exposición de imágenes explícitas de víctimas se encuentra fuertemente regulada en Noruega, lo que no implica que no se puedan encontrar elementos sensacionalistas en la superficie textual.

Consideraciones metodológicas

La metodología elegida para intentar responder a las preguntas de esta investigación de este trabajo es la cualitativa. En “Estrategias de investigación cualitativa”, Irene Vasilachis de Gialdino acude a la definición que Jennifer Mason elabora en su trabajo “Quality researching” para explicar qué características tiene esta metodología. “Para Mason (1996: 4) la investigación cualitativa no puede ser reducida a un conjunto simple y prescriptivo de principios, y señala tres elementos comunes a la rica variedad de estrategias y técnicas. Así, entiende que la investigación cualitativa está: a) fundada en una posición filosófica que es ampliamente interpretativa en el sentido de que se interesa en las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido, b) basada en métodos de generación de datos flexibles y sensibles al contexto social en el que se producen, y c) sostenida por métodos de análisis y explicación que abarcan la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto.” (Vasilachis de Gialdino: 2006: 25).

Los métodos de análisis posibles dentro de la metodología no responden a un concepto teórico y metodológico unificado. Como sostiene Vasilachis de Gialdino, “Esta manera de investigar es considerada como una forma de pensar más que como colección de estrategias técnicas. Los métodos cualitativos, como un tipo de investigación, constituyen un modo particular de acercamiento a la indagación: una forma de ver y una manera de conceptualizar (Morse, 2005a: 287), una cosmovisión unida a una particular perspectiva teórica para comunicar e interpretar la realidad. La investigación cualitativa permite comprender, hacer al caso individual significativo en el contexto de la teoría, reconocer similares características en otros casos. Provee nuevas perspectivas sobre lo que conocemos y nos dice más de lo que las personas piensan, nos dice qué significa e implica ese pensamiento (Morse, 2002a: 875).” (Vasilachis de Gialdino: 2006: 25). Para Morse, la investigación cualitativa será entonces un “un acto interpretativo que explica, define, clarifica, elucida, ilumina, expone, parafrasea, descifra, traduce, construye, aclara, descubre, resume.” (Vasilachis de Gialdino: 2006: 25).

La elección de la metodología cualitativa para este trabajo está en relación con el carácter relativamente novedoso de la elección temática que articula los ejes imaginarios, Noruega y cobertura mediática en el contexto de la masacre; y, en consecuencia, con los escasos recursos sobre la temática que puedan ser utilizados como guía de referencia. Como sostiene Morse, este tipo de metodología es particularmente útil a la hora de trabajar con

temas de los cuales se sabe poco, cuando los fenómenos no son cuantificables o la naturaleza del problema no está clara (Morse: 2003: 883).

Con la metodología cualitativa como marco, el análisis discursivo es el método de análisis utilizado en el presente trabajo; considerando al discurso – tal como se desarrolla en el marco teórico – como espacio de lucha donde los imaginarios se hacen presentes. Este método será entonces la herramienta que nos permitirá acercarnos al acto interpretativo al que alude Morse, donde se intentará echar luz sobre los imaginarios sobre Noruega presentes en la superficie textual. Las modalidades discursivas propias del discurso periodístico puestas en juego en la cobertura, así como los recursos mediante los cuales los imaginarios se hacen presentes, serán abordados.

Los diarios a analizar serán VG y Aftenposten. La selección de estas dos publicaciones responde a que ambos diarios son los más leídos del país y, en consecuencia, considerables formadores de opinión. Como se detalla en el apartado “VG, Aftenposten y el mercado periodístico noruego”, ambas publicaciones representan dos estilos periodísticos diferentes. En ese sentido, es de interés dilucidar si los mismos imaginarios circulan en ambos diarios, si bien, -a la hora del análisis y a fines prácticos, nos centraremos en las similitudes entre ambas publicaciones y no en las diferencias.

El recorte temporal elegido para analizar las publicaciones comienza el día posterior a los ataques y se extiende hasta la fecha donde los artículos relacionados con el ataque dejan de ser parte de la cobertura diaria. Es en este período donde los efectos de la explosión³ y la consecuente toma de posición frente a la misma cobran especial relevancia.

³ Se hace referencia al concepto de explosión desarrollado por Gomis (1991)

Noruega. Nación y nacionalismo

El nacimiento de Noruega como reino unificado data de fines del 800, cuando el líder vikingo Harald Hårfagre se convierte en el primer rey del mismo. Hacia fines del 900 Harald Blåtann se autoproclamó rey de Dinamarca y Noruega, pero fue desafiado por Olav Trygvason y Olav Haraldsson, quien utilizó estratégicamente las riquezas que había obtenido en diferentes batallas para finalmente llegar a ser rey. Fue Haraldsson quien introdujo el cristianismo, considerado el factor fundamental en la consolidación de la unión y de la organización de un orden de tipo jerárquico. Se establece en este período la organización eclesiástica local, con iglesias y clero y la imposición del diezmo a la población de los establecimientos rurales. El rol de los obispos fue clave para el mantenimiento de este orden.

Hacia el 1100 Noruega establece gradualmente contactos más estrechos con la cultura cristiana del Oeste Europeo. Los principios cristianos de responsabilidad individual entraron en conflicto con los valores comunitarios de ese momento, donde los conceptos de responsabilidad y culpa colectiva eran muy importantes.

En 1319 se estableció un reinado conjunto entre Noruega y Suecia. En 1397 se establece la Unión de Kalmar entre Suecia, Noruega y Dinamarca, liderada por la reina Margrete de Dinamarca. Hacia el inicio de 1500, Suecia sale de la Unión pero Noruega no tenía en ese entonces suficiente poder para independizarse. En 1537 se introduce la reforma protestante a través del poder centralizado en Dinamarca y Noruega se convierte en una provincia del reino danés. Durante este período, la cultura noruega es fuertemente influenciada por la cultura danesa.

Bajo las guerras napoleónicas Noruega y Dinamarca formaron parte del bando perdedor y Noruega es ofrecida a Suecia como parte del tratado de Kiel. La entrega de Noruega genera disconformidad y desencadena el establecimiento de la primera Ley Noruega Fundamental (Grunnlov), el 17 de mayo de 1814. La misma se considera como el nacimiento del estado noruego moderno, a pesar de que lograr la independencia llevaría casi 100 años más. Luego del establecimiento de la ley, Noruega establece sus propias instituciones nacionales, tales como el Parlamento, una administración central, corte y un banco nacional. La primera Universidad abre en Kristiania (hoy Oslo) en 1811. Durante la segunda mitad del siglo XIX, 750.000 noruegos emigraron a los Estados Unidos.

En 1905 la unión entre Suecia y Noruega se disuelve. Durante la unión los dos reinados compartieron un mismo rey y política exterior y autonomía en asuntos internos. A partir de 1860 Noruega comienza a demandar autonomía para tratar asuntos de política exterior y demanda poder establecer un consulado propio. En 1905, el primer ministro noruego Christian Michelsen trata en el Parlamento la aprobación de la ley para la creación del consulado, que el rey Oscar II de Suecia se niega a firmar. El Parlamento declara entonces que la unión entre ambos reinos queda disuelta. Luego de negociaciones, ambas partes acuerdan que la independencia de Noruega era inevitable.

En 1914, Noruega se declara neutral durante la Primera Guerra Mundial. Hacia 1930, el Partido Laborista se consolida como el principal partido del país.

En 1939 Noruega se declara neutral durante la Segunda Guerra Mundial y es ocupada por Alemania durante 5 años. Finalizada la guerra, se establecen los pilares del Estado de bienestar que aún se mantiene vigente y el Partido Laborista gobierna durante los primeros 20 años. Los impuestos aumentan considerablemente sin resistencia. La visión de que el libre mercado del período de entreguerras había llevado a la crisis del '30 contribuyó a la aceptación de un estado intervencionista en lo económico. Se establecen en ese período los subsidios por maternidad, enfermedad y desempleo.

Hacia fines de la década del 60 se descubre petróleo en el Mar del Norte. Este descubrimiento marca un antes y un después en la economía del país. El Fondo Nacional del petróleo tiene en la actualidad reservas por 7000 billones de coronas, equivalentes a aproximadamente 819 billones de dólares. En 1972 y 1994 Noruega vota por referéndum no pertenecer a la Unión Europea y mantener su moneda, pero acepta la libertad de productos, servicios, capital y personas dentro de los límites de la Unión Europea.

A partir de la década del 90 aumenta la inmigración, tanto debido a la necesidad de mano de obra calificada para la industria del petróleo, como a la suba del número de refugiados y asilados políticos. Detenerse en la composición inmigratoria de Noruega y las políticas inmigratorias del Partido Laborista es necesario para comprender el contexto del ataque del 22 de julio de 2011.

Inmigración y políticas inmigratorias del Partido Laborista

De acuerdo a la Oficina Central de Estadísticas, en 1970 la población extranjera en Noruega era de 59.169 personas, incluyendo a las personas nacidas en Noruega con padres extranjeros. Este número representaba el 1,5 % de la población, que en ese entonces era de 3.874.133 habitantes. Hacia 2010 la población de origen inmigrante se multiplicó casi por diez. Hacia enero del 2015 el número de inmigrantes en Noruega es de 669.380 y de personas nacidas en noruega con padres extranjeros 135.583, lo que representa un 15,6 % de la población, compuesta por 5.165.802 habitantes. De ese 15,6 %, 6,6% proviene de países de la Unión Europea, el 1,3% de países europeos no pertenecientes a la Unión Europea, 2% a África, 4,9% a Asia (incluyendo a Turquía en este grupo), 0,2% a América del Norte y 0,5% a América Central y del Sur. Polonia representa el grupo inmigratorio más grande en la actualidad (14% de la población inmigrante). Los niños nacidos en Noruega con padres extranjeros son en su mayoría de origen paquistaní, somalí e iraquí.

Durante los meses previos al ataque los principales partidos políticos noruegos debatían en los medios las nuevas políticas inmigratorias lanzadas por el Partido Laborista. Más allá de la discusión sobre las medidas puntuales propuestas (muchas de ellas similares o iguales a medidas propuestas por el partido Derecha o el ultranacionalista FRP, tales como el aumento de horas obligatorias de aprendizaje del idioma noruego) el debate principal fue el subyacente: cuál será la identidad noruega de cara al futuro. El documento presentado por el partido contempla que “La igualdad es un valor fundamental en la sociedad noruega, sentirse en plano de igualdad es una condición fundamental para tener confianza en la sociedad. Esto es todavía más importante en una sociedad más diversa. La igualdad como valor da la posibilidad de comprender la diversidad; que la mayoría de nosotros no solo tenemos una, sino varias identidades. Las personas sienten seguridad y posibilidad de desarrollo cuando forman parte de una comunidad con compromiso. Cuando pueden decir y pensar que se sienten en casa en la expresión ‘nosotros’, ya sea en el contexto de las relaciones más cercanas o en el contexto local o nacional. El objetivo de la política de integración, construida en base a un fundamento social claro, es desarrollar un ‘nosotros’ noruego que asegure que

más personas sientan pertenencia. Que todos, con nuestras identidades podamos decir: soy parte de ese “nosotros” en Noruega”⁴.

La tensión entre la identidad y los valores noruegos versus los valores no noruegos – definidos a partir de su carencia – se hace presente abiertamente en la arena política. En palabras del ministro de exteriores, Jonas Gahr Støre, FRP ve “al idilio noruego de la década del 60 como el ideal, pero el desarrollo de la sociedad no da marcha atrás. Ellos han crecido en una sociedad que no era diversa. Ahora quieren volver a eso y aquellos que no están de acuerdo con ellos, son percibidos como un problema”⁵. La referencia al “idilio de los 60” es una muestra del carácter relativamente novedoso de la inmigración en el país. La geografía y la baja población del país favorecieron históricamente al aislamiento en comunidades pequeñas y cerradas, con limitado contacto con el exterior. La conservación de los dialectos locales permitió que, aún en la actualidad, personas nacidas a menos de 10 kilómetros de distancia hablen dialectos diferentes. Per-Willy Amundsen, político de FRP responde a Gahr Støre: “las políticas inmigratorias han sido rápidas al alejarse de todo aquello que es bueno de Noruega y que hacen que sea uno de los mejores países del mundo para vivir, puntualmente a que no tenemos conflictos étnicos y que por mucho tiempo hemos sido una sociedad mono cultural. Por lo que, si la elección es entre el idilio de los 60 o una sociedad con conflictos étnicos, entonces la respuesta es sí, elijo el idilio de los 60”.⁶

Un reporte del año 2009 desarrollado por el Directorio de Integración y Diversidad (Integrerings- og mangfoldsdirektoratet) basado en una encuesta a 1331 personas mayores de 15 años nos permite echar luz sobre cuáles son los valores que la población percibe como noruegos. 8 de cada 10 entrevistados afirma que existen valores fundamentales noruegos. Por los menos el 90% de los entrevistados responde que los siguientes valores representan a la sociedad noruega “en altísimo grado” y “en alto grado”:

- Libertad de expresión
- Democracia
- Igualdad de género

4

<http://arbeiderpartiet.no/file/download/29199/442044/version/1/file/Integreringspolitisk+dokument+endelig+vedtak.pdf>

⁵ <http://www.vg.no/nyheter/innenriks/arbeiderpartiet/hoeyre-og-frp-stoere-kopierer-oss/a/10029617/>

⁶ <http://www.vg.no/nyheter/innenriks/arbeiderpartiet/hoeyre-og-frp-stoere-kopierer-oss/a/10029617/>

- La Constitución Noruega
- Libertad de religión

Entre un 77 y un 88% considera a los siguientes valores como representativos:

- Sentido de comunidad
- Justicia
- Igualdad de condiciones
- Estado de bienestar.

La inmigración e integración se encuentra en quinto lugar en un ranking de temáticas de importancia para la población, por debajo de salud, educación, jubilación/cuidado de los ancianos y ley y orden/criminalidad. Más de la mitad de los entrevistados considera que el trabajo de integración por parte de las autoridades no alcanza. A su vez, 8 de cada 10 opinan que son los mismos inmigrantes los responsables por su integración. El manejo del idioma (85%) y la capacidad de sustentarse económicamente (69%) son percibidos como clave.

Un 70% de los entrevistados considera que los valores noruegos y los valores de inmigrantes no occidentales son muy diferentes y un 40% considera que la inmigración es una seria amenaza contra los valores noruegos. Un 86% está de acuerdo o parcialmente de acuerdo con que los inmigrantes con residencia permanente tengan los mismos derechos que los noruegos pero un tercio de los entrevistados puede aceptar que los inmigrantes sean tratados de manera diferente en lo que respecta al acceso a beneficios del Estado de Bienestar.

Un 54% opina que se debe limitar la inmigración musulmana y un 38% siente que la presencia de musulmanes en Noruega hace que se sientan extranjeros en su propio país. El 49% cree que la construcción de mezquitas es negativa.

Un sumario del reporte en idioma inglés se incluye en el anexo.

Ataque

El 22 de julio del 2011 a las 15:26 Anders Breivik, disfrazado de policía, estaciona una camioneta con explosivos fuera de la oficina del primer ministro y del Departamento de Justicia, en el distrito gubernamental en Oslo, y la detona, causando la muerte de 8 personas. El primer ministro se encontraba en ese momento en su departamento y es llevado luego de la explosión a una locación secreta. Luego de detonar la bomba en Oslo, Breivik se dirige a la isla de Utøya, donde se estaba desarrollando el campamento anual del ala joven del Partido Laborista, y dice ser un policía enviado para hacer controles en la isla debido a las explosiones en Oslo.

En la isla se encontraban 569 personas, en su mayoría jóvenes de todo el país, nacidos en Noruega y extranjeros. Ese día, la ex primera ministra Gro Harlem Brundtland había visitado el campamento, aunque ya se había retirado. También se esperaba la visita del primer ministro Jens Stoltenberg. A las 17:26 el primer mensaje sobre disparos en la isla es registrado por la policía. Los jóvenes se esconden dónde

pueden; en el bosque, entre las rocas en los acantilados, en el edificio principal de la isla, debajo de las camas. Otros se hacen pasar por muertos o nadan en un intento por escapar. Al escuchar los disparos, algunos turistas que se encontraban en el camping de Utvika, ubicado fuera de la isla, se dirigen con sus botes para intentar ayudar. Muchos de los que se habían lanzado al agua logran así salvar sus vidas. En una acción lenta y fuertemente criticada, el grupo de rescate llega finalmente a la isla a las 18:25, una hora después del primer mensaje pidiendo ayuda. A las 18:27 Anders Breivik se es detenido sin resistencia. Previamente había llamado a la policía para entregarse, por considerar su misión como cumplida. 69 personas mueren en la isla.

La reacción inicial de los medios internacionales luego de la bomba en Oslo es especular con un ataque por parte de Al Qaida como venganza por la participación de Noruega en Afganistán y Libia. Algunos de los principales diarios noruegos (como VG) hicieron lo mismo. Organizaciones de inmigrantes recibieron llamados por parte de la prensa y noruegos de origen extranjero declararon más tarde haber sufrido amenazas, insultos, comentarios racistas y escupitajos como reacción casi inmediata al ataque en Oslo. Las especulaciones terminan a las 22:45 cuando el ministro de justicia, Knut Storberget, confirma

que el autor de los ataques es un noruego étnico. En palabras del ministro de exterior, Jonas Gahr Støre: “uno de nosotros”.

La elección del campamento en la isla de Utøya como escenario principal del ataque hizo que el mismo sea un ataque principalmente al Partido Laborista. La isla le pertenece al partido, al cual le fue otorgada como un regalo por parte de las comunas de Oslo y Akershus en 1950. El campamento anual cuenta con una larga tradición como lugar de formación política de sus miembros más jóvenes, algunos de los cuales se han convertido en primeros ministros. La isla está cargada de un fuerte componente sentimental para el Partido Laborista. “Me enamoré de y en Utøya. Mi mejor recuerdo es sin dudas la noche en donde conocí a mi mujer. Como de costumbre estábamos sentados alrededor del fogón en Åkervika. Estábamos sentados y cantábamos alrededor del fogón cuando vi por primera vez a Hanne Gjortjord desde el otro lado del fogón” (Thorbjørn Jagland, ex líder del AP y Primer Ministro). “El sentimiento Utøya, ese cosquilleo en la panza de todos los asistentes, y la alegría de encontrarnos nuevamente el año siguiente, es absolutamente único” (Eskil Pedersen. Líder del ala joven del Partido Laborista durante el ataque). “Si alguien había besado a alguien en Utøya, no podía culpar al alcohol ya que en Utøya estaba prohibido tomar. Por ese motivo era tan lindo enamorarse ahí” (Anniken Huitfeld. Ministro de Cultura).

Durante el juicio, de 43 días de duración, Breivik explicó detalladamente los motivos de su ataque. Los siguientes fragmentos son extraídos de la declaración que preparó para la apertura del mismo.⁷

“Noruega y Europa no son países democráticos desde el período de entreguerras. Los liberales y los marxistas culturales vienen colaborando desde la Segunda Guerra Mundial para mantener el poder, para evitar que nuevos Hitler aparezcan. Lo que hoy se llama democracia, es en realidad una dictadura cultural marxista”.

“Las reformas marxistas introdujeron transformaciones en la iglesia, la educación, la moral y los modos de vida, por nombrar solo algunos aspectos. 1968 fue el año de la revolución cultural marxista. La reforma de las reglas sociales. Fue creada una sociedad socialista e igualitaria. Hoy en día la cultura es manejada por los marxistas y la economía por los liberales, mientras que los nacionalistas y los conservadores culturales han sido aislados

⁷ Las desgrabaciones del juicio día por día se encuentran disponibles en la página web del diario VG. <http://direkte.vg.no/studio/rettssak-dag-1>

del poder desde la Segunda Guerra Mundial. Hoy Noruega y muchos otros países sufren de desprecio propio como causa de la ideología multicultural”.

“Algunas preguntas que posiblemente sean las más importantes de nuestros tiempos y que todos los periodistas, académicos y políticos deberían preguntarse, son las siguientes:

¿Creen que es antidemocrático que a los noruegos nunca se les haya preguntado a través de un referéndum si desean convertirse en un país multicultural?

Las otras preguntas son las siguientes:

¿Crees que es antidemocrático que Noruega reciba a tantos inmigrantes africanos y asiáticos que traigan el riesgo de convertir a los noruegos en minorías en su propia capital?

Y alguno responderá: No, no es algo problemático porque hay elecciones libres.

Tal como las cosas están ahora, no hay una democracia verdadera en Noruega y en Europa cuando la elite marxista decide. Boicotean la democracia cuando se les da la gana

¿Puede Noruega ser llamada una democracia cuando el 100% de las agencias de noticias apoyan el multiculturalismo y censuran sistemáticamente a los individuos que apoyan el proteccionismo étnico y cultural?

Los marxistas culturales han tenido miles de oportunidades de cambiar el curso de las cosas desde la Segunda Guerra Mundial. ¿El AUF y el AP no lo hicieron porque son malvados, o simplemente porque son ingenuos? Y si simplemente son ingenuos, ¿vamos a perdonarlos o a castigarlos? La respuesta es que la mayoría de los AUF están indocinados y les han lavado el cerebro (...) Muchos han sido indocinados por adultos miembros del AP o por los medios. Todos han sido indocinados por el sistema educativo noruego o por sus padres. Estos no eran niños inocentes, eran activistas políticos.

Intentás salvar a tu gente, cuando la mayoría elige la propaganda y dicen que sos un asesino y un terrorista. Todo esto lo sabía de antemano, no voy a quejarme. Yo mismo escribí en el compendio antes de la operación que iba a ser demonizado. Morir como mártir por la supervivencia de su pueblo es el mayor honor en la vida de un hombre. Este no es solamente nuestro derecho, pero también nuestra obligación. Saber que voy a ir a la cárcel no me asusta. Nací en una cárcel y he vivido toda mi vida en una cárcel, en la que no ha habido libertad de expresión. Una prisión en la cual fui obligado a observar mientras mi propia etnicidad fue deconstruida por los marxistas culturales”.

“Lo que es 100 por ciento seguro, es que va a haber una guerra entre los nacionalistas y los internacionalistas en Europa. Nosotros, los primeros militantes nacionalistas, somos las primeras gotas en el océano que entienden que se avecina una gran tormenta. Va a haber una

polarización gradual en la sociedad y vamos a ver nuevos ataques. El régimen multicultural va a verse obligado a librar una batalla de dos frentes, nosotros por un lado y los militantes islamistas por el otro. Mis hermanos y hermanas europeos nacionalistas van a ganar la batalla, lo que va a provocar el final del régimen extremista de izquierda. ¿Cómo puedo estar seguro de que eso sucederá? La razón es que el multiculturalismo es una ideología autodestructiva. La economía no va a poder mantener al estado de bienestar. La crisis económica va a hacer que la crisis financiera de hoy se vea como un picnic en el parque”.

“No podemos darnos el lujo de esperar mucho para confrontar. Porque si esperamos 20, 30, 40 años más, los noruegos étnicos y los europeos van a ser minoría. Por lo cual no tenemos posibilidades de esperar más. Nuestros motivos están basados en la bondad y no en la maldad. Si hay alguien malvado, son los socialdemócratas, que no solamente se dedican sistemáticamente a la deconstrucción étnica, sino que también han llegado decenas de miles de amenazas de que las consecuencias van a ser sumamente sangrientas. Lo único que debería sorprenderle a Noruega y a Europa es que un conflicto de tal calibre no haya sucedido todavía”.

El mismo viernes del ataque, se convocó a una marcha silenciosa en Oslo para el domingo, a la que asistieron 20.000 personas. La última vez que tantas personas se convocaron en el centro de Oslo fue durante el fin de la ocupación alemana en 1945. Los discursos oficiales cuentan con abiertas referencias a los valores noruegos y constituyen un esbozo inicial de las construcciones discursivas sobre Noruega que se analizarán sobre la cobertura mediática del ataque. Durante la marcha, el primer ministro Jens Stoltenberg manifestó:

“Va a ser una nueva prueba, pero también vamos a superarla. En el medio de todo lo trágico estoy orgulloso de vivir en un país que ha logrado mantenerse erguido en un momento crítico. Estoy impresionado por la dignidad, compasión y firmeza he encontrado. Somos un país pequeño, pero somos gente orgullosa. Estamos todavía sacudidos por lo que nos ha golpeado, pero nunca renunciamos a nuestros valores. Nuestra respuesta es más democracia, más apertura y más humanidad. Pero nunca ingenuidad. Nadie lo ha expresado mejor que la chica del ala joven del Partido Laborista que fue entrevistada por CNN: ‘Si un hombre puede mostrar tanto odio, pensemos en cuánto amor podemos mostrar todos juntos’ ”.

El discurso que el príncipe Håkon dio en Oslo el 25.07.11 también incluyó referencias a los valores noruegos: “Esta noche las calles están llenas de amor. Hemos decidido responder al horror con cercanía. Hemos decidido enfrentar el odio con unidad. Hemos decidido mostrar de qué estamos hechos. Luego del 22 de Julio no podremos nunca más permitirnos pensar que nuestras opiniones y acciones no tienen un significado. Debemos todos los días luchar por la sociedad libre y abierta a la cual queremos tanto.

Queridos jóvenes: ustedes son nuestro correctivo, nuestro valor y nuestra esperanza. Son ustedes los que van a formar y decidir que Noruega tendremos en los años por venir. Cada uno de ustedes es imperdible, pero hemos perdido a muchos. A esa Noruega que queremos nadie nos la va a sacar.

Hoy las calles están llenas de amor. Nos encontramos frente a una elección. No podemos deshacer lo que sucedió. Pero podemos decidir qué es lo que esto va a hacer con nosotros como sociedad y como individuos. Podemos elegir que nadie esté solo. Podemos elegir estar juntos. Está en manos de cada uno de nosotros. Está en manos tuyas y mía. Juntos tenemos un trabajo por hacer. Es un trabajo que tenemos que hacer alrededor de la mesa del comedor, en el comedor del trabajo, en las organizaciones, en el voluntariado, hombres y mujeres, en distritos y ciudades. Queremos una Noruega donde vivamos juntos en comunión, con libertad para opinar y expresarnos, donde vemos las diferencias como posibilidades, donde la libertad es más fuerte que el miedo. Hoy las calles están llenas de amor”.

Por su parte, Eskil Pedersen, líder del ala joven del Partido Laborista, manifestó en su discurso también el 25.07.11: “Luego del ataque en el distrito gubernamental y los asesinatos en Utøya nuestro país se transformó para siempre. Pero somos nosotros los que decidimos cuáles serán esos cambios. Cada paso que damos después de esta tragedia conformará el futuro de Noruega. Los jóvenes en Utøya creían en la fuerza de mantenernos juntos. En hermandad querían hacer de Noruega y del mundo un lugar mejor. Ellos estaban juntos por la justicia, la solidaridad, la igualdad y en contra del racismo. Alguien intentó sacarnos eso. Pero nunca hemos estado más unidos que hoy día. Nunca hemos sentido una unidad de esta magnitud. Con esta unidad vamos a continuar luchando por los valores que son tan importantes para toda Noruega. De esta manera honramos a los que cayeron en el distrito gubernamental y en Utøya. Su compromiso jamás será olvidado. Nos tiene que inspirar. Hemos padecido una tragedia nacional. Nos han atacado con dureza. El odio es un sentimiento cercano, el deseo de venganza es una reacción natural. Pero nosotros, Noruega,

no vamos a odiar. Y no nos vamos a vengar. Vamos a mantenernos juntos, en el duelo, manteniendo la esperanza y las creencias por las cuales los jóvenes de Utøya luchaban. Una sociedad mejor. El usó armas. Nosotros vamos a usar el derecho a voto. Hagamos que las elecciones en el otoño sean una manifestación a favor de la democracia. La sociedad que alguien trató de quitarnos no va a erosionarse con amargura y dolor. Va a crecer más fuerte. Nuestros jóvenes no murieron para que odiemos más. El pueblo noruego enfrentó el odio con amor. Una gran cantidad de abrazos, apretones de manos y saludos se han impartido los últimos días. Esta compasión y esta hermandad vamos a cargar con nosotros en la Noruega del mañana. El atacante dijo que este fue un ataque al ala juvenil del Partido Laborista y al Partido Laborista. Noruega ha respondido diciendo que éste es un ataque a cada uno de nosotros. Compartimos la tristeza. Independientemente de la ideología, independientemente de la religión, independientemente de nuestro origen. Vamos a mantenernos juntos. Por los que fallecieron. Por los que perdieron a un ser querido. Por nuestro país. Por los unos y los otros. Así formamos los cimientos de la Noruega del futuro. Él se llevó alguna de nuestras más hermosas rosas. Pero no va a detener la primavera”.

VG, Aftenposten y el mercado periodístico noruego



Portada de VG. 23.07.11

Títular: ¡Atrapado!

Copete: Anders Behring Breivik (32) sospechoso de la bomba y los asesinatos en Utøya. 30 páginas extras de terror.

Verdens Gang (VG) o El Curso del Mundo en español, sale a la venta por primera vez el 23 de junio de 1945. Según el periodista Martin Eide, autor de “Sangre, tizna y lágrimas de felicidad, Verdens Gang 1915-95,” cuando Christian A.R Christensen, el primer jefe de redacción de VG, comenzó a definir el perfil político del diario, tuvo la pretensión de no

convertirlo en una publicación socialista ni borgerlig⁸, aunque históricamente puede ubicarse en el segundo grupo. Cuando Vegard Sletten se retiró de su cargo como redactor político en 1977, declaró en una entrevista que “la línea editorial de VG nunca fue conservadora, pero se trata de un diario civil. Y ahora cuando después de la Guerra hemos tenido tantos gobiernos del Partido Laborista, ha sido natural para nosotros el adoptar una postura crítica frente a las políticas del partido. Pero VG siempre ha estado ubicado en el centro del espectro político” (Eide: 1995: 390).

En 1963, VG fue el primer diario de Noruega en adoptar el formato tabloide, con una dimensión de 280 milímetros de ancho x 400 milímetros de altura. Según Eide, el pasaje al formato tabloide se resolvió en muy pocas semanas y sin controversias internas, a diferencia de su competidor principal, Dagbladet.

Hacia la década del '90, Noruega es el país del mundo que más consume prensa escrita. La suscripción a diarios y la lectura de publicaciones locales cuenta con una fuerte tradición en el país. VG logra capturar a lectores que no solían consumir diarios y se posiciona fuertemente como un diario adicional que suplementa a otros diarios por suscripción, lo que permite a VG determinada libertad a la hora de construir su agenda temática. Las noticias cubiertas no tienen que necesariamente cubrir los acontecimientos más importantes del día. Cuando fue confrontado por haber ocupado la tapa del diario con una noticia sobre un bebé que nació con 530 gramos de peso, el redactor Andreas Norland respondió que “no necesariamente lo que en otros órganos políticos o lugares se considera importante es lo más importante que ha sucedido. En la oficina decidimos entre todos qué es lo importante, y que los demás tengan el derecho de opinar que otras cosas son importantes”. El jefe de redacción agregó: “es así como logramos diversidad en la prensa. ¿O no?” (Eide: 1995: 340).

En el mercado noruego no existe una clara distinción entre diarios populares y no populares, debido a factores como la baja población, poca diferencia de clases y una cultura relativamente homogénea. Sin embargo, VG cuenta con varios elementos que permiten ubicarlo dentro de la prensa sensacionalista.

⁸ La traducción de borgerlig al español es “civil”. En la arena política, los partidos considerados “borgerlige” son Høyre (Derecha), Fremskrittspartiet (El Partido del Progreso) de populismo de derecha y en menor medida Kristelig Folkeparti (El Partido Cristiano), Venstre (Izquierda) y Senterpartiet (Centro).

Como sostiene Stella Martini, el fenómeno del avance del sensacionalismo está estrechamente ligado a las lógicas del mercado producto de la globalización de las comunicaciones y de la concentración empresarial. Los medios son rentables si entretienen y los ciudadanos se convierten en consumidores de noticias basadas en golpes de efecto. En la sociedad del infoentretenimiento, la noticia es espectáculo y como tal, una mercancía a la venta (Martini:1999). Los acontecimientos que se convierten en un relato informativo de carácter sensacionalista operan a la emotividad del receptor. Este relato conforma una versión espectacularizada de la realidad, regida por el impacto emocional y destinada a impresionar. El grado de noticiabilidad de los acontecimientos se encuentra entonces ligado a su carácter de novedad e imprevisibilidad, así como al impacto de los mismos sobre la sociedad (Martini: 2000).

En el estilo editorial de VG, la construcción de la noticia como espectáculo es clara y queda evidenciada ya desde la portada. En palabras de Martini, el estilo de la portada y el diseño de la página constituyen una modalidad discursiva que encamina la lectura y la interpretación. La tapa tiene entonces un énfasis performativo. “El diario hace y es lo que lo presenta, y funciona como la fachada goffmaniana; y la portada es tanto escenario como escenografía donde se juega la apuesta informativa del día” (Martini: 2007: 33)

Crímenes, accidentes, vida de los famosos y consejos sobre salud constituyen la temática dominante en la portada de VG. El uso de fotografías como elemento central, acompañado por un texto corto, muchas veces formado por sólo una palabra, constituye una de las principales marcas de estilo de la publicación. Es también habitual el uso de ilustraciones que acompañan al texto y a las fotografías.



Portada de VG. 10.01.2014

Títular: Sexo, secta y asesinato

10 años después. Así les fue



Portada de VG. 05.10.2010

Títular: La empresa energética cortó el suministro. ¡El hombre yació muerto durante dos años!

El criterio de lo considerado noticiable VG incluye frecuentemente noticias construidas sobre la base de no acontecimientos, especialmente en los meses de verano.



Portada de VG. 17.04.2009

Títular: Los expertos alertan sobre el verano del miedo. Chequeá tu hogar.



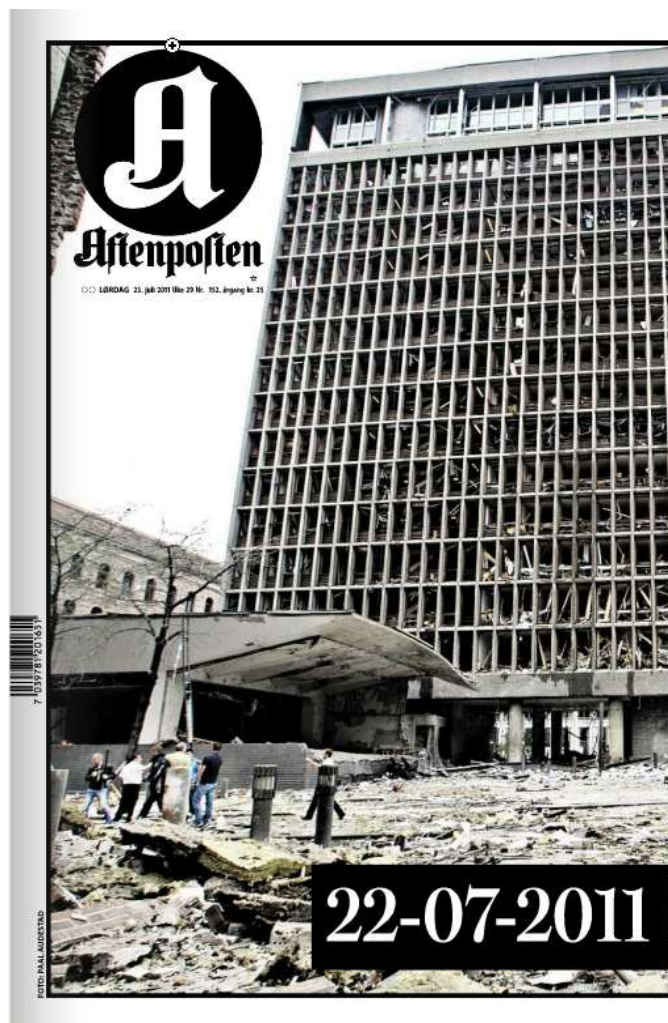
Portada de VG. 22.06.2010

Titular: Prometen sol en el sur de Noruega hasta junio... y ahora el agua se va a calentar

El enunciador propuesto por VG en su contrato de lectura comparte algunas características del enunciador que Eliseo Verón caracteriza como pedagógico, que implica ubicar al enunciador en un lugar de saber (Verón: 1985). En VG el destinatario es explicitado y es apelado frecuentemente ya desde la portada, usualmente para informarle cómo lograr determinados objetivos. Los consejos en portada que comienzan con la palabra “así” constituyen una de las marcas registradas de VG. “Así conseguís el trabajo de tus sueños”, “Así recuperarás el deseo sexual”, “Así lograrás que tu pareja cambie su estilo de vida”, “Así lograrás dormir en el avión”. Sin embargo, la distancia entre enunciador y enunciatario que la

existencia de un enunciador pedagógico habitualmente implica, no se hace visible. Como sostiene Eide, VG “ha estado en sintonía con sus lectores. Inicialmente en su material más liviano, luego en todo tipo de material. Ha cultivado el arte de llevarse bien con todo el mundo. Ha establecido un nuevo tipo de contrato de lector. Ha logrado involucrar a la sociedad de consumo y a los ciudadanos del moderno Estado de Bienestar a través de su forma directa de dirigirse y su cercanía cotidiana” (Eide: 1995: 464).

VG se ha perfilado - en palabras de Eide- como un diario alegre, lúdico, familiar y su éxito como diario popular se debe a un logrado balance entre noticias de mayor y menos seriedad, siempre presentadas de la manera más comercial posible. Su característica de híbrido entre diario popular y órgano de la sociedad le otorga a VG, cierto carácter “esquizofrénico” (Eide: 1995).



Aftenposten fue fundado en 1860 y es hoy el diario más grande de Noruega y con mayor cantidad de subscriptores. Hasta 2012 contaba con dos ediciones, la matutina y una vespertina focalizada en noticias acerca de Oslo y alrededores; disponible los martes, miércoles y jueves. A partir del 2013 las noticias locales pasan a formar parte de la edición matutina tres veces por semana. En 1997 la publicación adopta el formato tabloide.

En 1962, su competidor VG tiene está en crisis de liquidez y empieza a ser impreso en los locales de Aftenposten, como parte de un acuerdo crediticio. En 1966, Aftenposten pasa a adueñarse de VG, como cobro por deudas impagas. Los dueños del primero intentan imponer un jefe de redacción propio a VG, iniciativa que es fuertemente rechazada.

Aftenposten es principalmente un diario de suscripción, lo que lo hace menos dependiente de su portada a la hora de vender. El contrato de lectura establecido presenta a un

enunciador objetivo e impersonal (Verón: 1985). A diferencia de VG, el enunciador y el enunciatario no se encuentran explícitamente marcados.

Hacia 1880 Aftenposten empieza a perfilarse como un diario conservador, estrechamente vinculado con el partido Høyre (Derecha). De acuerdo a Henrik Bastiansen, autor de “¿Del conflicto al consenso? La caída de la prensa partidaria y las consecuencias para el periodismo”, hoy ya no puede decirse que Aftenposten siga siendo el órgano principal del conservadurismo noruego (Bastiansen: 2014). Este cambio – según Bastiansen- es fruto del proceso de declive de la prensa partidaria en el país, que el mismo ubica entre los años 1981 y el 2000. Durante este período se consolida el ideal del periodismo independiente y como consecuencia Aftenposten deja de expresar abiertamente una postura liberal.

Es importante detenerse en las consecuencias que el fin de la prensa partidaria tiene para la configuración actual del mercado periodístico noruego al cual VG y Aftenposten pertenecen. En palabras de Bastiansen, “cuando todos los diarios se posicionan como atacantes, generan una presión de opinión conjunta que no se encontraba en la época de la prensa partidaria (...) Esto aumenta la presión contra los políticos. La crítica de la prensa en su conjunto es mucho más fuerte que en la época de la prensa partidaria, donde el ataque desde un diario debía enfrentarse a la defensa de otro diario partidario. En este sentido podemos decir que la caída de la prensa partidaria y del periodismo partidario han creado nuevas reglas de juego para la política: Los puntos de vista de la prensa son más fuerte cuando actúan en conjunto, mientras que la posición de los políticos se debilita” (Bastiansen: 2014: 26). El principal rol de los medios noruegos en la actualidad es, según Bastiansen, equivalente al de un “perro guardián” que se dedica a mantener una mirada crítica hacia los órganos gubernamentales, instituciones estatales y empresas privadas por igual. El fin de la prensa partidaria implica también la dificultad para encontrar diferencias sustanciales entre las distintas publicaciones, aún en las notas de opinión.

A la dificultad de encontrar diferencias sustanciales entre las distintas líneas editoriales dentro del mercado periodístico noruego, se suma la tendencia a adoptar una postura políticamente correcta. “Si vamos a tomar la denotación ‘lo políticamente correcto’ con seriedad, implica una separación entre puntos de vista aceptables e inaceptables. Los aceptables son los ideales con los cuales la mayoría está de acuerdo: derechos humanos,

democracia, tolerancia, igualdad, diálogo, etcétera (...) Es fácil para la gente adoptar estos ideales, porque de esa manera arriesgan poco en el debate público (...) Por otro lado los que adoptan una postura crítica y de hecho atacan lo políticamente correcto, deben argumentar muy activamente su punto de vista. Alguien que debate con puntos de vista que rompen con lo políticamente correcto, se enfrenta frecuentemente con una fuerte crítica. Debe argumentar contra la corriente” (Bastiansen: 2014: 35). Knut Olav Åmås, autor de “El valor de la disidencia. Debate y disenso en Noruega”, sostiene que Noruega carece de una cultura de expresión que haga legítima la expresión abierta de voces críticas (Åmås: 2007). “La lealtad y el conformismo rinden sus frutos. Porque el precio a pagar por diferenciarse puede ser alto” (Åmås: 2007: 50).

La poca visibilidad de voces disidentes no se limita al ámbito periodístico, sino que se extiende a la mayoría de los ámbitos de la sociedad noruega. Sara Azmeh Rasmussen, periodista nacida sirio-noruega, sostiene que el motivo por el cual los noruegos evitan la confrontación es porque históricamente el país carece de conflictos. “Para lograr cambios tenemos que soportar la incomodidad de confrontar. Los noruegos están dañados por la paz, mientras que muchos de nosotros que hemos llegado a Noruega en las últimas décadas tenemos una visión realista más aguda, y una comprensión diferente del mundo y la naturaleza de los seres humanos. Sabemos que no todos son buenos. La interminable fe en la bondad de todos lleva a explicaciones reduccionistas de malas acciones y les quita a las personas el derecho de ser agentes morales. De esta manera creamos una sociedad que evita los conflictos y que como consecuencia no está capacitada para enfrentar los desafíos de nuestros tiempos” (Åmås: 2007: 124). Åmås clasifica a Noruega como una sociedad de consenso, que padece de una fuerte ingenuidad frente al poder que lleva a creer que el Estado y las autoridades se encuentran siempre del lado de la población. Posicionarse críticamente frente a las normas y prácticas se vuelve casi imposible debido a la confusión de la mayoría de los noruegos entre Estado y sociedad y la falta de una desarrollada conciencia sobre la existencia de un tercer sector, la sociedad civil, pública pero no estatal (Åmås: 2007).

La conformidad, la tendencia a consensuar y el temor a la disidencia presentes en el campo periodístico forman parte de un conjunto de actitudes que pueden relacionarse con la llamada Janteloven o Ley de Jante, clave a la hora de intentar contextualizar cualquier trabajo académico relacionado con la identidad noruega.

La Ley de Jante fue elaborada por el escritor Aksel Sandemose, en su novela “Un refugiado cruza sus propias huellas”, publicada en 1933. Jante es el nombre del pueblo ficcional donde vive el personaje principal de la novela y la ley de Jante expresa la presión que los pequeños pueblos ejercen sobre sus pobladores.

1. No debes pensar que tú eres especial.
2. No debes pensar que tú estás a la misma altura que los demás.
3. No debes pensar que tú eres más inteligente que los demás.
4. No debes pensar que eres mejor que los demás.
5. No debes pensar que sabes más que los demás.
6. No debes pensar que eres más importante que los demás.
7. No debes pensar que eres bueno en nada.
8. No te rías de los demás.
9. No debes pensar que los demás se preocupan por tí.
10. No debes pensar que tú puedes enseñar algo a los demás.

A pesar de su origen ficcional, en la Noruega actual aún se alude a la ley de Jante para referirse a determinado código de conducta esperable en esta sociedad escandinava. Como sostiene Trotter, para comprender su alcance y vigencia hay que vincularla con el proceso de construcción de un ideal nacional y la reproducción de ese ideal por parte del sistema educativo, donde se reproduce el imaginario que sostiene que la nación es más grande que cada uno de sus individuos (Trotter: 2015). El ya mencionado aislamiento de gran parte de la población en comunidades pequeñas y cerradas y la relativa novedad del proceso inmigratorio y el consecuente cuestionamiento a esta “ley” que el mismo conlleva facilitaron su persistencia⁹.

El carácter de explosión de la Masacre de Utøya, requiere una toma de posición ¹⁰. Esta toma de posición debe ser analizada considerando las mencionadas características de la prensa noruega y su interrelación con ciertos rasgos culturales que – acudiendo al término de identidad elaborado por Barth (1976) – son reconocidos y utilizados para mantener una

⁹ Para mayores referencias sobre la Ley de Jante, ver http://www.gla.ac.uk/media/media_404385_en.pdf

¹⁰ Se utiliza el término explosión tal como es elaborado por Gomis (1991)

distinción cultural por los miembros de esta sociedad. Estas características, sin embargo, no pueden ser pensadas como estáticas. El crecimiento inmigratorio de las últimas décadas conlleva la aparición de nuevas voces y a un movimiento de cambio, que es aún incipiente.

Nuestro pequeño país

*Adiós Noruega. Mi pequeño,
amable país. Te voy a extrañar*

“El ataque de ayer fue un ataque al orden de nuestra sociedad. A la abierta y democrática sociedad que tanto tiempo hemos dado por sentado. La historia está llena de ejemplos donde extremistas acuden a medidas extremas para traicionar lo que hemos atesorado: Una sociedad donde todas las personas pueden elegir la vida que desean vivir, donde todos son valorados y respetados por lo que son. Donde pueden expresarse libremente, donde las personas confían y se cuidan unas a las otras (...) Luego del ataque que presenciamos ayer, se exigirá aumentar la seguridad y más control. El desafío, tanto para nuestros políticos como para todos nosotros, es enfrentar estas demandas con juicio, no con miedo. Debemos hacer lo que es necesario para garantizar la seguridad de nuestra sociedad. A su vez, debemos hacer todo lo que podemos para salvaguardar los valores sobre los cuales esta sociedad está construida. Si nos rendimos frente al miedo, habremos perdido. Noruega es una sociedad abierta y democrática, donde hay cercanía y confianza entre los políticos y los ciudadanos. Así debe continuar. Tenemos algo que los terroristas no tienen. Dignidad y amor propio. La certeza de que nos mantenemos unidos, hombro con hombro, en una sociedad ensamblada por la igualdad y solidaridad. En tiempos como éste es cuando la unidad se siente especialmente fuerte. La unidad y la certeza de que podemos enfrentar esto juntos. Los tiempos que vienen nos van a demandar mucho. Debemos mantener la cabeza fría y el corazón cálido. Cuidarnos los unos a los otros. Y a los valores sobre los cuales nuestra sociedad está construida. Jamás vamos a permitir que extremistas sin respecto por la democracia, el valor de la vida humana o la inviolabilidad individual de las personas definan las premisas de nuestras vidas (...) La batalla contra el terror es una guerra de valores. Esa batalla vamos a ganarla. Porque nuestros ideales son más fuertes y más profundos que el dolor” (VG, 23 de julio del 2011).

Este extracto perteneciente a la columna de opinión “VG opina”, ubicada en la primera página del diario el día posterior al ataque, condensa gran parte de los imaginarios que este trabajo pretende analizar. En el mismo el acontecimiento es definido tempranamente: La

masacre de Utøya es, ante todo, un ataque a los valores noruegos. Frente a esta amenaza, tanto VG como sus lectores tienen un importante rol a cumplir: salvaguardarlos.

La invocación a un determinado conjunto de valores considerados como representativos de la sociedad se hará presente una y otra vez en la cadena de discursos sobre el mismo, no sólo en la cobertura mediática, sino también en declaraciones de políticos y otras figuras públicas.

Este imaginario que reconoce a determinados valores como noruegos concibe a los mismos como dotados de determinadas características, en las cuales es necesario detenerse.

- Los valores son identificables
- Los valores son compartidos por la sociedad en su conjunto
- Los valores son plausibles de ser atacados

La identificación de los valores constitutivos de la sociedad noruega por parte de estos discursos mediáticos implica una operación de inclusión y exclusión que selecciona determinados valores y descarta otros. Acudiendo a términos referidos por Arzeno y Contursi (2004), ubicamos este ejercicio de selección como parte de la construcción identitaria *desde arriba*, definida como “un intento por construir objetivamente la identidad social de ciertas personas (lo que implica, aunque sea por defecto, la construcción ‘en espejo’ de los demás grupos – carácter relacional -) asignándoles determinadas características y ese intento se logra a través de la legitimación que confiere el efecto discursivo de la objetividad” (Arzeno y Contursi: 2004: 51). Como los autores sostienen, es importante no perder de vista que no podemos entender al “discurso de los medios” como parte de una tipología general de los discursos, sino como “construcciones que ponen en escena y reelaboran distintos tipos de discursos y garantizan su circulación masiva” (Arzeno y Contursi: 2004: 5). Es esta capacidad de circulación masiva la que ubica a estos discursos en un lugar de poder en el proceso de la construcción identitaria.

Los valores son compartidos por la sociedad en su conjunto. Las posibles diferencias y conflictos dentro de la sociedad quedan diluidos, para dar lugar a una visión de sociedad homogénea y - pensada en términos de Benedict Anderson - imaginada (Anderson: 2007). En el caso noruego, considerando su desarrollo histórico y relativa novedad del fenómeno

inmigratorio, es particularmente visible la tendencia a la identidad exclusiva a la que se refiere Cuché (Cuché: 1996).

Adjudicar los valores a la sociedad en su conjunto e ignorar las diferencias internas es condición para el establecimiento de la distinción entre la identidad social propia y la ajena. Como sostiene Cuché, “La identidad social es al mismo tiempo inclusión y exclusión: identifica al grupo (son miembros del grupo los que son idénticos en una determinada relación) y lo distingue de los otros grupos (cuyos miembros son diferentes de los primeros en la misma relación). Desde esta perspectiva, la identidad cultural aparece como una modalidad de categorización de la distinción nosotros/ellos, basada en la diferencia cultural (Cuché 1996: 108).

Antes de detenernos en los valores considerados como típicamente noruegos, es necesario poner a los mismos en relación con determinada construcción de Noruega como país, dotada de un fuerte componente idílico. El país nórdico es concebido como un lugar pacífico y aislado, donde los miembros de la sociedad se cuidan unos a los otros. El ataque no sólo atenta contra los valores de la sociedad, sino que representa una ruptura de este relato, y obliga a repensarlo. En palabras de Ketil Knuten, Doctor en Filosofía e Historia, “La explosión en el distrito gubernamental en Oslo y la masacre de Utøya es un ataque a nuestro relato sobre Noruega como un armonioso e idílico país, protegido de la guerra y el terror extranjero” (“Contanos algo, Jens”. VG. 27 de julio de 2011).

Este componente idílico del cual el ataque representa una disrupción se hace presente reiteradas veces en la cobertura. “Desde hace diez años vivimos con controles de seguridad más fuertes y discusiones sobre qué tipo de preparaciones son necesarias (...). De todas maneras, la mayoría de los noruegos internamente han tenido dificultades para creer que una acción terrorista tan grande pudiera afectarnos especialmente a nosotros- una nación pequeña y no especialmente significativa en los confines del mundo. No se debe a que hemos sido ingenuos, más bien a que intensamente hemos deseado que nada perturbe nuestro idilio noruego” “(La macabra lógica del terrorismo”. Aftenposten. 23 de julio de 2011). ““No puedo creer que esto pudo haber sucedido en la pacífica Noruega’, escribe un amigo de los Estados Unidos. No, exacto, yo tampoco. Algo ha pasado con nuestra autoestima y con la imagen de Noruega frente al resto del mundo: Incredulidad, posiblemente escepticismo y dudas sobre qué tipo de fuerzas esta sociedad puede esconder, pero también un sentimiento de orgullo por la manera en que nuestros líderes políticos han manejado la crisis, y la abrumadora respuesta

de la población, especialmente los jóvenes. (“Expresiones demandantes”. Aftenposten. 30 de julio de 2011).

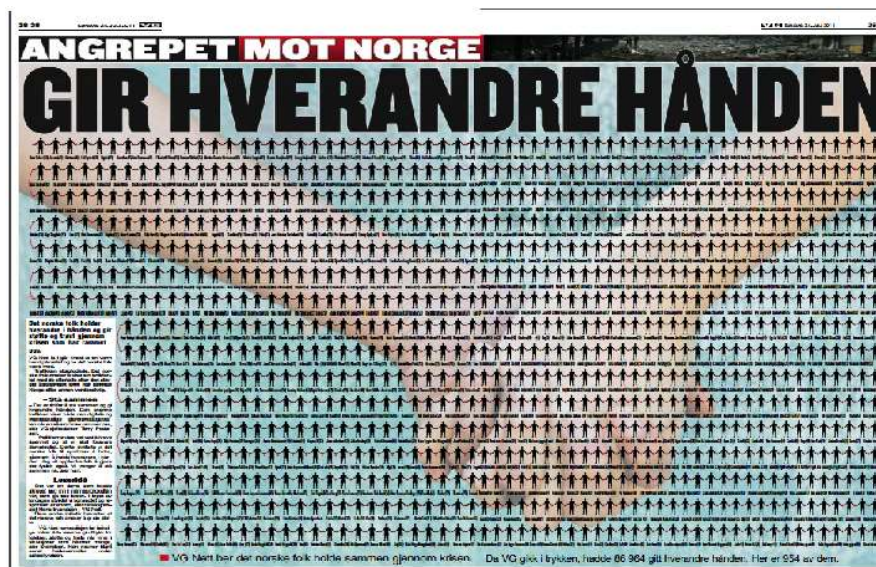
En un artículo titulado “Cosas que nos gustan de esta sociedad”, publicado en Aftenposten, el periodista Are Kalvø escribe las respuestas de sus amigos frente a la pregunta sobre las cosas que aprecian de la sociedad noruega. “Que los choferes de colectivo se saluden cuando van manejando en direcciones opuestas”, “El aire libre”, “Que una vez el primer ministro se presentó así en una fiesta ‘Hola. Mi nombre es Jens y soy el hermano de Camilla’”, “Que el presidente del parlamento sea leñador”, “Mi peluquero kurdo”, “Extranjeros con acento”, “Que todos los días me levanto sin miedo, sólo con preocupaciones tontas”. Este artículo constituye solo un ejemplo de cómo, en esta construcción, los elementos de conflicto son dejados de lado, para dar lugar a una Noruega armónica, donde sus ciudadanos se cuidan unos a los otros y confían en la clase política. Sus habitantes cuentan también con una considerable dosis de inocencia. “La ingenuidad noruega, que casi hemos alzado como nuestra insignia nacional, ya no va a existir. Poder esquiar en la naturaleza, y apoyar al primer ministro. Caminar con libertad en la capital sin cordones ni guardias armados” (“Adiós, mi querido país”. Aftenposten. 27 de julio de 2011).

En este particular imaginario sobre Noruega, la isla de Utøya es también dotada de un fuerte componente idílico. “A partir de ahora la idílica isla en el fiordo de Tyri va a ser recordada como unas horas del infierno en la tierra., pero hasta ayer fue la isla de los buenos recuerdos (...) Por más de 60 años Utøya ha sido conocida como el paraíso para la juventud socialdemócrata: Un lugar para fogatas, canciones, enamoramientos y contacto cercano con los principales políticos del país” (“Paraíso político por más de 60 años”. Aftenposten. 24 de Julio de 2011). El ministro de comercio Trond Giske se refiere a la isla en un artículo escrito para Aftenposten. “Durante toda la juventud y durante mis incontables visitas como adulto, Utøya ha sido no solo una parte de nuestra vida política, pero de la vida misma” (“La vida con Utøya”. Aftenposten. 24 de julio de 2011).

La definición de Noruega como aislada y no especialmente significativa, significa principalmente en cuanto a aquello que omite. El país es miembro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte y sus fuerzas armadas participaron en operaciones en Irak, Afganistán, Kosovo y Jordania, entre otras zonas de conflicto.

El país nórdico tiene una de las economías más sólidas del mundo y es uno de los mayores exportadores de petróleo del mundo. Según datos de abril del 2017, El Fondo soberano de inversión de Noruega representa más de 1,54 millones de coronas por habitante y el país lidera el ranking de índice de desarrollo humano de las Naciones Unidas hace 13 años consecutivos.¹¹

El día después del ataque, VG propuso a sus lectores que se dieran la mano, para apoyarse y consolarse mutuamente. Para eso creó una campaña en su página web donde los lectores podían asignar su nombre a una imagen de una figura humana, que a su vez tomaba la mano de otro lector, representando unidad.



El redactor en jefe, Torry Pedersen declaró sobre la iniciativa que “Los políticos nos mostraron el camino al demandar apertura y que defendamos la democracia. Por eso hemos invitado a la población noruega a aportar simbólicamente, a través de darnos las manos. Quiero alentar a la gente a que también lo haga de manera física, necesitamos estar juntos ahora”.

En esta sociedad idílica donde sus ciudadanos confían unos de los otros, la clase política tiene un rol fundamental, y la confianza en la misma por parte del resto de la sociedad debe ser preservada.

¹¹ <http://hdr.undp.org/en/2016-report>

En alusión a la ceremonia llevada a cabo en la Catedral de Oslo, en la columna de opinión de la primera página de VG, el jefe de redacción escribe: “No podríamos haber demostrado más claramente que no dejaremos que un loco asesino en serie destruya la cercanía entre la gente y los líderes. Al contrario. Lo que ha sucedido, logra una mayor conciencia del regalo que hemos recibido en este país, con poca distancia entre la elite y la mayoría de la gente. Un pequeño, desprotegido país bien al norte, donde la mayoría de la gente todavía confía y le desea el bien al prójimo. Y donde los políticos hacen un gran esfuerzo para mantener estas infrecuentes cualidades en la sociedad noruega. No hace falta ir más lejos que nuestros países vecinos, para ver políticos rodeados de personal de seguridad a todas horas” (“Congoja conjunta”. VG. 25 de julio de 2011).

La cercanía entre los políticos y el resto de la ciudadanía es especialmente enfatizada a la hora de describir la actitud del Partido Laborista, al cual el entonces Primer Ministro pertenecía, luego de la tragedia. “Mientras Noruega lentamente se normaliza, los principales políticos del AP apenas han empezado el luto. Están transitando una semana más, donde van a enterrar a sus muertos. La campaña está en práctica cancelada”. (“Donde la ira y las rosas crecen”. VG. 8 de agosto de 2011).

La manera en que el primer ministro Jens Stoltenberg afrontó el ataque, es dotada de una alta valoración positiva, tanto por VG y Aftenposten como por sus lectores. VG incluye en su edición una página titulada “Decilo”, donde se publican cartas de lectores y artículos escritos por los mismos. En la edición del 31 de julio de 2011, se publica un poema escrito por un lector, titulado “Para vos, querido Jens Stoltenberg”, que incluye el siguiente fragmento:

Tu corazón late por la tierra de los fiordos
y nuestra congoja brilla en tus ojos
En el rugido de las olas de todas las playas
escucha de qué manera te saludan los que perdieron a los suyos

En la misma edición, otro lector escribe, “Es extraordinario vivir en una democracia tan desarrollada que el primer ministro tiene la fortaleza suficiente para mostrar tanto estoicismo como capacidad de conducción y demostrar sensibilidad y profunda congoja y respeto por aquellos que han sido afectados de la manera más dura”.

Democracia y libertad de expresión

Como ya se ha hecho mención, la masacre de Utøya representa un ataque a los valores de la sociedad noruega. Frente a este ataque, la única respuesta válida es preservarlos y reforzarlos.

Uno de los valores fundamentales invocados en la cobertura es el respeto a los valores democráticos. En palabras del rey Harald, “Noruega se ve afectada por una catástrofe nacional, el accionar es un ataque a la sociedad noruega y al centro de la democracia”.¹² Esta invocación se hace tempranamente presente en los discursos del primer ministro, el rey y distintos representantes políticos y continúa circulando en los distintos artículos y notas de opinión sobre la masacre.

Frente a la demanda de los líderes políticos de responder al ataque con más democracia, VG y Aftenposten se ocuparán de recordar a los lectores cuán desarrollada se encuentra la democracia en noruega, a la vez que explican de qué manera la misma se puede utilizar para responder al ataque.

“Una democracia liberal es lo que escuchás descripto en un discurso del 17 de mayo promedio ¹³. En Noruega estamos tan mal acostumbrados que nos hemos permitido utilizar la expresión ‘discurso del 17 de mayo’ como una descripción irónica de un discurso que es tan obvio que se convierte en vacío de contenido (...). Los discursos varios que se dicen frente a las escuelas y las municipalidades son en realidad, históricamente, inmensamente progresivos y radicales en su contenido. Después de lo que ha sucedido en Noruega, esto se va a volver, espero, más claro” (“El odio contra ‘la gran sociedad’”. Aftenposten. 25 de julio de 2011)

“Nuestra mejor respuesta al asesino Breivik es usar nuestro derecho a voto el día de las elecciones, y continuar el debate político. En agradecimiento por vivir en una democracia abierta y libre. Con discusiones difíciles, donde nos respetamos y desafiamos mutuamente” (“Dame lo gris y lo concreto”. VG. 3 de agosto de 2011).

¹² Palabras expresadas durante una visita a los sobrevivientes

¹³ El 17 de mayo se festeja el día nacional noruego

La defensa de la democracia no se encuentra librada de desafíos. “‘Más democracia y más apertura’, vendría a ser la respuesta de Noruega frente a la tragedia del 22 de julio. Si esto va a ser más que una linda retórica, implica determinadas realidades políticas que debemos aceptar’ Las palabras pertenecen al príncipe Håkon (...) Yo apoyo con todo mi corazón detrás de este mensaje. Ahora debemos ocuparnos de tomarnos estas palabras en serio (...) Puede ser un, de vez en cuando, incómodo descubrimiento que ‘más democracia y más apertura’ necesariamente tiene que incluir una mayor presencia de voces que definitivamente no nos gustan” (“La complicada tolerancia”. Aftenposten. 4 de agosto de 2011).

Este último artículo ilustra cómo, en la cobertura, el concepto de democracia está estrechamente emparentado al concepto de libertad de expresión, llegando ambos a convertirse incluso en términos intercambiables. “Nuestros líderes políticos han sido claros en que esta persona no va a definir quién y qué somos. Va a ser entonces más importante que nunca defender la libertad de expresión (...) Fueron Jens Stoltenberg y sus compañeros de partido los que sufrieron las peores pérdidas el 22 de julio. Por lo cual van a ser ellos a los cuales les costará más defender el terror con más apertura y democracia. Deberán proteger la libertad de expresión de precisamente aquellos que son críticos al Partido Laborista, a las políticas inmigratorias y a la socialdemocracia” (“Los mártires del movimiento de los trabajadores”. VG. 29 de julio de 2011).

Apertura

Otro de los valores invocados como representativo de la sociedad noruega, es el de la apertura. Al igual que el respeto por la democracia, este valor es considerado como especialmente desarrollado en Noruega y motivo de orgullo. “La idea de una gran, abierta y democrática sociedad donde hay lugar para todos no es representativa ni típica en la historia humana. Constituye una excepción histórica (...) Llamamos a la forma de nuestra sociedad de diferentes maneras. Pluralismo, por ejemplo, a que la sociedad está compuesta de una serie de grupos de poder e intereses, que juntos se mantienen unos a otros en balance, para el bien

común, a pesar de todo. O la llamamos democracia liberal” (“El odio contra ‘la gran sociedad’”. Aftenposten. 25 de julio de 2011).

El valor “apertura” incluye dos dimensiones. La primera dimensión está emparentada con el concepto de libertad de expresión y la aceptación de distintos tipos de voces en el debate público. “En el medio de esta tragedia nacional ha sido bueno ver que la Noruega política se encuentra unida en el deseo de cuidar la apertura que hasta ahora ha caracterizado a nuestra sociedad. Casi con tozudez se resalta que el terror no debe poder sentar las premisas del debate político y la cultura política de la cual tenemos todos los motivos para estar orgullosos” (“Un país en duelo”. VG. 24 de julio de 2011).

La segunda dimensión se relaciona con la apertura a personas de diferentes orígenes y religiones. La sociedad noruega es reiteradamente definida en la cobertura como flerkulturelt; en español, multicultural. La multiculturalidad es reconocida como un valor positivo que debe ser preservado, pero no carente de desafíos. “Nuestra tarea es ahora la de proteger a la sociedad multicultural, sin que esto inhiba el debate sobre qué posibilidades y desafíos crea” (“Para la juventud”. Aftenposten. 30 de julio de 2011).

Consideramos que toda construcción imaginaria se encuentra en permanente movimiento y es por naturaleza contingente, no plena, inacabada. En el caso del valor de la apertura noruega hacia una sociedad multicultural, esta contingencia se hace particularmente visible en la cobertura. Si bien Noruega debe ser una nación abierta, las premisas de esa apertura no se encuentran definidas, sino que deben ser debatidas y acordadas. “He caminado por las calles del centro de Tromsø a la tarde y he observado a la Noruega multicultural. Incluso en una ciudad tan al norte están todas las partes del mundo representadas y muchos de ellos han vivido en Noruega desde hace mucho tiempo y aún más han nacido en Noruega. Noruega es un país multicultural, y así debe continuar (...) Aun así, deseo todavía un debate sobre la política de refugiados y sobre las políticas de integración, y el debate sobre la igualdad en las comunidades musulmanas es aún una pregunta de valor central” (“Noruega multicultural”. VG. 28 de julio de 2011).

Resulta interesante observar cómo este valor a preservar, a diferencia del resto de los valores mencionados, se forja principalmente en la relación entre un nosotros y un otro, donde el “nosotros” está compuesto por los noruegos étnicos, y el “otro” por inmigrantes de primera y segunda generación. La inmigración en Noruega tal como está configurada en la actualidad

es un fenómeno relativamente reciente. Puede que este carácter de novedad constituya uno de los motivos por los cuales el valor que llamamos a fines del análisis como “apertura”, se encuentre en particular movimiento.

Mesura y estoicismo

En numerosos discursos se hace alusión a la capacidad de los noruegos de mantener la calma y reaccionar a la tragedia con medida y estoicismo. “En vez de adelantarnos, basados por nuestros sentimientos y presuposiciones inmediatos, hemos podido dar un paso atrás. Darnos tiempo para una profunda reflexión para reconocer que hay otras maneras de mantener el orden en la sociedad que normativas y regulaciones” (“Noruega aprueba el examen del terror”. VG. 27 de julio de 2011). A pesar de haber pasado menos de una semana desde el atentado en Oslo y el tiroteo en Utøya, VG y Aftenposten establecen tempranamente cuál es la reacción de la población frente a la tragedia.

“Nunca he estado tan orgullosa de ser noruega como en el último tiempo. No solamente por los maravillosos discursos de los políticos, más aún por los comentarios en Internet, donde la gente común dice que vamos a responder con más apertura, más democracia y más amor. No pedimos a gritos pena de muerte o guerra contra el terrorismo” (“El balance de la vulnerabilidad”. Aftenposten. 31 de julio de 2011).

Amor, apertura y democracia son tres términos que se repiten a la hora de describir la respuesta de la sociedad frente a lo sucedido, sin necesariamente quedar explicitado sus implicancias y alcances. Resulta de especial interés la concepción de la democracia como una reacción posible, mediante la cual la “gente común” al que se refiere el artículo de Aftenposten puede responder a la tragedia.

Como se analizará en el apartado “Manual de instrucciones”, el futuro de Noruega depende en gran parte del mantenimiento de esta conducta medida. Frente a esto, VG y Aftenposten guiarán a sus lectores sobre qué tipo de reacciones son permitidas y cuáles representan un desvío a la norma.

Los otros noruegos

La definición de Noruega como sociedad abierta y plural por parte de VG y Aftenposten convive con el uso de términos que realizan una distinción entre los miembros de la misma. Uno de ellos es la ya mencionada distinción entre noruegos étnicos (“etnisk norsk”) y noruegos no étnicos. Otro, es el uso exclusivo del término “noruego” (nordmann), que no sería aplicable a todos aquellos portadores de la ciudadanía, sino que sólo incluye a las personas nacidas en Noruega y excluye a los noruegos no étnicos. Es importante mencionar que estas categorizaciones no son privativas de VG y Aftenposten, sino que forman parte del vocabulario cotidiano de los habitantes de este país. La palabra “innvandrere” (inmigrante) es frecuentemente utilizada por los medios para referirse a inmigrantes extranjeros no occidentales, siendo usada con especial asiduidad para referirse a inmigrantes musulmanes.

Los portadores de los valores formadores de la identidad noruega serán entonces primordialmente los noruegos étnicos, distinguiéndose los mismos de los inmigrantes de segunda generación y de los extranjeros nacionalizados. A su vez, dentro de estos dos últimos grupos, encontramos sub-categorizaciones según el país de origen, la religión profesada y la mayor o menor cercanía cultural con Noruega. La distinción entre un nosotros y un otro se encuentra entonces en estrecha relación con la “propiedad” de esos valores. Esta distinción se hace presente diversos artículos. “La puerta del debate público se debe ampliar para poder tolerar el enojo, el miedo y la frustración, también frente a grupos inmigrantes que buscan refugio en una democracia extranjera y a la vez expresan desprecio por la misma democracia” (“Sentimientos prohibidos”. Aftenposten. 31 de julio de 2011).

De cara a la sociedad multicultural presenta, las distintas voces que se hacen presentes en VG y Aftenposten coinciden en la necesidad de un debate abierto, que problematice los desafíos que la misma presenta. “Luego de la tragedia del 22 de julio muchos han demandado más decoro en el debate sobre la sociedad multicultural. Este es un desafío que muchos de los más elocuentes deberían adoptar. Pero esto no debe llevar a que problemáticas de importancia vital se escondan bajo la alfombra, por miedo a la estigmatización y la alienación de los inmigrantes. No se puede ignorar que suceden cosas en el entorno de las minorías que la gran sociedad no puede aceptar” (“Debate de vital importancia” VG. 28 de agosto de 2011).

Uno de los principales ejes de debate, es aquel que intenta definir cuáles son los criterios por los cuales alguien puede ser considerado noruego. Podemos rastrear en la cobertura una lucha, acudiendo a términos de Voloshinov, por la monoacentuación del signo “noruegos”. En una nota de opinión publicada en la primera página de VG titulada “El odio noruego”, el periodista Erling Fossen escribe que “Ninguna rosa puede ocultar el hecho de es prácticamente imposible ser visto como noruego si no tenés dos padres que sean noruegos étnicos. En Noruega es fácil ser ciudadano, pero imposible ser noruego” (“El odio noruego”. VG. 13 de agosto de 2011). “Las palabras son poder. La propaganda del miedo ha ensombrecido la impresión de que los inmigrantes son ciudadanos que contribuyen a la sociedad (...) Tenemos muchos ejemplos de doble comunicación en este debate. Mohamed Abdi, maratonista dice: ‘¿Quién soy yo en realidad? Cuando corro 800 metros para el equipo juvenil soy un noruego¹⁴ Pero cuando los medios hacen referencia a los somalíes, viene gente y me pregunta si soy vendedor de drogas o le robo a los nenes. Ahí de golpe soy somalí” (“El temor a los musulmanes. VG. 22 de agosto de 2011).

“En este clima creo que es momento de cambiar la manera en que nos referimos los unos a los otros. Hoy hablamos de noruegos paquistaníes o noruegos somalíes y como noruegos musulmanes. Lo noruego es de alguna manera el ‘nombre’ mientras que el ‘apellido’ es la afiliación religiosa o el país de origen de sus padres. De este modo enfatizamos la identidad no-noruega; decimos que la identidad principal es musulmán, paquistaní o somalí. Yo creo que deberíamos aprender de la nación de inmigración más grande del mundo: Estados Unidos, y ubicar la pertenencia a los Estados Unidos, en el lugar de honor, al final. Ahí se llama africano americano, italoamericano (...) Cuando sea relevante, deberíamos también Noruega utilizar términos como somalí noruegos, paquistaní noruegos, musulmanes noruegos, cristianos noruegos” (“Manténganse unidos. Exprésense”. VG. 9 de agosto de 2011). A pesar de que en esta nota de opinión se propone no enfatizar la parte no-noruega de la identidad, el uso del signo “noruego” no alcanza, sino que el mismo debe ser acompañado por otro signo que indique a qué tipo de noruego nos estamos refiriendo. El término “noruego” es también el más honorable. A la identidad dual a la que se refiere Mohamed Abdi se sumaría entonces una identidad a medias. A pesar de que los noruegos no

¹⁴ Nordmann

étnicos pueden llegar a ser noruegos (norsk), serán aún siempre parte de una sub-clasificación: somalí noruegos, musulmanes noruegos, paquistaní noruegos, etcétera.

Cuando VG y Aftenposten convocan a inmigrantes o noruegos “no étnicos” durante la cobertura, los discursos de los mismos operan como refuerzo del imaginario ya presente que sostiene que existen distintas categorías de noruegos.

En un artículo titulado “El perfecto extranjero”, se entrevista a Akhtar Chaudhry, vicepresidente del Parlamento, quien emigró a Noruega desde Pakistán. Ya en el epígrafe se anticipa el tono de la entrevista. “Él es el vicepresidente del Parlamento, pero todavía trabaja como conductor de trenes para que ‘no se le suban los humos a la cabeza’, pero a Akhtar Chaudhry no le gustan los pasajeros de la sociedad que viajan gratis. Ellos lo irritan mucho” (“El perfecto extranjero”. Aftenposten. 23 de julio de 2011) “Mientras que uno de cada dos noruegos opina que las políticas de integración han fallado, hay uno de ellos que está más integrado que la mayoría: el cuarto vicepresidente del Parlamento, Akhtar Chaudhry. Él no está satisfecho con el esfuerzo de *todos* los inmigrantes” (“El perfecto extranjero”. Aftenposten. 23 de julio de 2011). El desagrado de Chaudhry por determinado tipo de inmigrantes dentro de los cuales él no se reconoce, constituye uno de los motivos que le permite ser incluido en el grupo de los “buenos inmigrantes”. El otro, es su respeto por los valores noruegos ya que declara que nada lo irrita más que “las personas que no contribuyen, los pasajeros que viajan gratis. Tanto noruegos como inmigrantes. Noruegos que con frecuencia no han viajado fuera de los límites de la frontera y que no son conscientes de la fantástica democracia que tienen. Y los inmigrantes, asilados y refugiados, que llegan aquí desde estados dictatoriales, donde la libertad de expresión es limitada. Sociedades donde no es aceptado pensar por uno mismo, donde no pueden elegir a sus propios líderes. Son obligados a abandonar sus países, y llegan a un país donde todas estas libertades existen. Y se resignan, se ubican afuera de la cancha y desertan. Eso no lo he entendido nunca” (“El perfecto extranjero”. Aftenposten. 23 de julio de 2011).

La representante parlamentaria Hadia Tajik, escribe para “VG Debate”: “Tenemos una sociedad abierta y democrática. Es una de las marcas características de nuestro país. Muchas veces he pasado por el distrito gubernamental de Oslo y pensado exactamente esto: Qué hermoso es nuestro país, donde la gente puede caminar con tanta libertad al lado de nuestras instituciones gubernamentales centrales. Así no son las cosas en el país de origen de mis padres, ni en muchos de los otros países que he visitado. Es esta apertura la que el autor – o

autores del crimen han atacado. Debemos seguir formando nuestro país considerando los valores que más apreciamos: Libertad, apertura y solidaridad, democracia y estado de derecho” (“Los niños de toda Noruega”. VG. 25.07.2011).

Los no noruegos quedan así definidos por su carencia, formando un grupo homogéneo con dicha carencia como denominador común. Carencia de valores democráticos, carencia de libertad, carencia de compromiso político. Frente a esa carencia, la única alternativa es incorporar los valores noruegos.

En el campamento de Utøya, muchos de los jóvenes no eran noruegos étnicos. Esos jóvenes constituyen, al igual que Akhtar Chaudhry, ejemplos del buen inmigrante, dado su compromiso político por el futuro del país. Bano Rashid, de origen curdo, fue una de las víctimas que se encontraban en el campamento. Su funeral fue organizado por un pastor protestante y un imán y en diversos artículos es descripto como un ejemplo de unión y esperanza. “...el funeral de Bano nos dio un increíble sentimiento de unión y esperanza; esperanza de una coexistencia más pacífica, respeto y apertura (...) Nosotros, cristianos y musulmanes, experimentamos que es posible encontrarnos, encontrar caminos que podemos transitar juntos, sin renunciar a quién somos. Bano Rashid recogió lo mejor de ambos mundos...” (“Fue muy fuerte”. Aftenposten. 6 de agosto de 2011)

En un artículo de Aftenposten llamado “Cuando todos se volvieron noruegos”, la periodista Inger Anne Olsen escribe que “Los noruegos ¹⁵ musulmanes transitan el luto como todos los demás noruegos¹⁶. De esta manera han demostrado que el terrorista se equivocó (...) Luego de ese terrible viernes toda Noruega se lamenta junta. Nadie ha preguntado quién es cristiano o musulmán, sikh o ateo. Noruega es un país, con una población, posiblemente por primera vez en muchos años” (“Cuando todos se volvieron noruegos” Aftenposten. 26 de julio de 2011).

La tragedia opera entonces como mecanismo temporario de inclusión, poniendo una pausa en la distinción nosotros/otro. La congoja compartida otorga finalmente a los noruegos no étnicos pertenencia al grupo “noruegos” (nordmenn), antes privativo de los noruegos étnicos. “Creo que los jóvenes noruegos de raíces minoritarias sienten ahora que son mucho más valiosos, aceptados como noruegos que antes del 22/7. A través del ataque contra todos

¹⁵ La palabra utilizada aquí no es el sustantivo “nordmann” sino el adjetivo de nacionalidad “norsk”.

¹⁶ La palabra utilizada aquí es el sustantivo “nordmann”.

nosotros, y a través de la unión posterior, nos vemos a nosotros mismos como compatriotas, más que como grupos” (“Manténganse unidos. Exprésense”. VG. 9 de agosto de 2011).

En el siguiente apartado se analizará como la distinción entre un nosotros noruego y un otro pasa temporalmente a segundo plano luego del ataque. Luego del atentado en Oslo y la masacre de Utøya se da lugar a una nueva relación nosotros/otro, donde el nosotros está constituido por todos los miembros de la sociedad y el otro está representado por la figura de Anders Behring Breivik.

Uno de nosotros

“Pareciera que casi todos los que no tienen apariencia de noruegos en las calles de Oslo, tuvieron un desagradable encuentro con el odio noruego en el período desde que la bomba explotó hasta que el autor fue definido tan ario como los sueños mojados de Hitler. Muchos de los taxistas y choferes de autobuses en Oslo terminaron su turno temprano y se fueron derecho a casa. En mi muro de Facebook hay uno que cuenta que los clientes del café en el primer piso de Frogner plass fueron tan desagradables con los dueños y el personal paquistaní, que los mismos pidieron ser llevados a casa mucho antes de la hora de cierre. Uno de los dueños metió a todos los empleados de la cocina en su auto y los llevó uno por uno a su casa hasta que estuvieran seguros. Un buen amigo me contó que cuando entró a su café en Grønlandsløst ¹⁷, donde también muchos somalíes son habitúes, se encontró con el dueño libanés que lloraba después de reiterados mensajes de odio. Él le preguntó a mi amigo: ‘¿Por qué los noruegos se comportan así?’” (“El odio noruego”. VG. 13 de agosto de 2011).

El 23 de julio, el día siguiente al atentado en Oslo y al tiroteo en Utøya, VG identifica a Anders Behring Breivik como responsable de los hechos. Esta información no se encuentra todavía en Aftenposten. La portada del día 24 de julio, de marcado carácter sensacionalista, está compuesta por una foto de Breivik portando un arma y el titular “Así planeó la masacre”, acompañado por una frase del mismo: “Es mejor matar a demasiados que a muy pocos”.

¹⁷ Grønland es el barrio de Oslo con mayor concentración de inmigrantes



En contraposición a las suposiciones iniciales, donde las sospechas recayeron en personas de origen extranjero residentes en Noruega o en células terroristas internacionales, Breivik es un noruego étnico. Breivik es “uno de nosotros”. El ataque es descrito en Aftenposten como “Noruega atacando a Noruega” (“El problema de la maldad”. Aftenposten. 29 de julio de 2011). “Papa es un adjetivo usado para describir a los noruegos en algunos ambientes juveniles. Papa es una palabra más amable que pakkis o svarting o neger¹⁸ Es una descripción sarcástica, pero bondadosa. Porque una papa no es mala. Sigue las reglas. Es

¹⁸ Pakkis= slang para denominar a una persona de origen paquistaní.

Svarting= negrito, slang para denominar a una persona de piel oscura

Neger= negro. Equivalente al inglés “nigger”

inofensiva, ingenua, etnocéntrica y de ojos tan azules y tan bien criada que en realidad se ha vuelto un poco desconectada de la realidad. Anders Behring Breivik fue el Ola Papa que se convirtió en terrorista. (“De papa a monstruo”. Aftenposten. 29 de julio de 2011).

Tanto el accionar de Breivik como su condición de noruego étnico implican una ruptura con la construcción de Noruega como país pacífico, inocente y aislado donde sus habitantes confían unos de los otros y suponen una contradicción de los valores esbozados como constituyentes de la identidad noruega. “Lo perturbador, lo que molesta, es que el terrorista es noruego. En el delirante, llamado manifiesto que hizo público, vislumbramos, posiblemente, cada uno a su manera, pequeños atisbos, reflejos difusos de algo que nosotros mismos hemos pensado a medias en nuestros momentos más oscuros” (“El problema de la maldad”. Aftenposten. 29 de julio de 2011).

Breivik inaugura una nueva alteridad no libre de desafíos. No puede ser ubicado en la configuración nosotros/otro vigente. Breivik es un noruego étnico despojado de los valores constitutivos del que debería ser su grupo de pertenencia.

Frente al posible desmoronamiento del relato, se hace necesario desentrañar cómo el desvío pudo ser perpetrado por “uno de nosotros”. La construcción de la figura de Breivik presente en la cobertura será entonces la operación que intentará dar sentido a su accionar. Para esto, VG y Aftenposten acudirán a relatos sobre su vida familiar, personal, laboral y social; así como a la opinión de conocidos y especialistas; estos últimos con el objetivo de echar luz sobre su personalidad.

Breivik es rápidamente caracterizado como una persona solitaria y reservada. “Reservado, tímido, solitario. Siempre preocupado por la política. Así es descripto Anders Behring Breivik por antiguos amigos y colegas (...) Lo percibí como solitario, sin buenos amigos. He pasado tiempo con él a solas, pero no éramos amigos cercanos. No fue particularmente incluido en el grupo y sus compañeros se burlaban un poco de él” (“Descripto como solitario”. Aftenposten. 24 de julio de 2011). Testimonios de compañeros de escuela lo caracterizan como un “un nene pequeño, un poco especial que no la tenía muy fácil” y “muy diferente al resto” (“Así era”. VG. 24 de julio de 2011).

A la hora de delimitar el motivo del accionar de Breivik, es recurrente en la cobertura la idea de que su intención fue la de hacerse notar. Ulf Åsgård, psiquiatra y experto en perfiles de asesinos, concluye que “Anders Behring Breivik (32) estaba totalmente dominado por

pensamientos compulsivos y se convirtió en una máquina programada. Una persona solitaria que mató para hacerse notar” (“Motivo: hacerse notar”. VG. 26 de julio de 2011). La necesidad de hacerse notar está relacionada con su ya mencionada condición de persona solitaria, sin contacto con su padre desde hace 15 años y carente de logros a nivel profesional. “Él fue solitario desde el principio de su vida y desarrolló tempranamente pensamientos compulsivos de los cuales no logró liberarse” (“Motivo: hacerse notar”. VG. 26 de julio de 2011). “Breivik no tiene ninguna educación formal y tampoco ha triunfado en la vida laboral. Debe haberse sentido fracasado, solitario y aislado” (“Motivo: hacerse notar”. VG. 26 de julio de 2011).

“Él está extremadamente interesado en la atención, a los receptores del manifiesto les pide distribuirlo, traducirlo al alemán y al francés. Después del arresto pregunta ansioso cómo Noruega y el mundo reaccionaron a lo que había hecho” (“Un lugar en la alfombra roja”. Aftenposten. 15 de agosto de 2011).

Calculador y megalómano son dos adjetivos que se reiteran a la hora de describir a Breivik. El investigador del Instituto Noruego de Política Exterior, Helge Lurås, declara para VG: “Lo percibo como una persona extremadamente decidida. Parece ser violentamente calculador y un individuo muy independiente. Sufre de alguna forma de megalomanía, como por ejemplo su visión de que él es el único fundador de lo que es un gran movimiento y que las generaciones futuras van a agradecerse” (“Locura de megalómano”. VG. 25 de julio de 2011).

Es importante clarificar que, a la hora de definir las motivaciones del accionar de Breivik, las voces de VG y Aftenposten acuden frecuentemente distintos especialistas convocados. En algunos artículos, sin embargo, son las voces de VG y Aftenposten las que toman la palabra. En uno de estos artículos, titulado “Vivía para el bluf” y publicado en VG el 28 de julio de 2011, se presenta a Breivik como una persona que vivía para las apariencias y que hacía alarde de logros, contactos, habilidades, etcétera, que no corresponden con la realidad. “Anders Behring Breivik adornó su CV y alardeó sobre contactos que no lo conocen (...) Asegura que en su mejor momento tuvo ganancias de hasta 4 millones de coronas, pero que el nivel de ingresos bajó. Según la lista de impuestos ¹⁹, tenía un ingreso mensual de 7800

¹⁹ La lista de impuestos es una lista pública a la cual se puede acceder online, donde se publica cuánto dinero en impuestos cada habitante pagó el año anterior, pudiendo delimitarse así el sueldo anual.

coronas por mes en el período 2006 y 2009, cuando tenía registrado un patrimonio de 390.000 coronas" ("Vivía para el bluf" VG. 28 de julio de 2011).

La confrontación de las declaraciones de Breivik en su manifiesto con datos de la realidad se reiteran una y otra vez en la cobertura, reforzando la idea de que el mismo vivía para las apariencias y desconectado de la realidad. Entre los datos que se desacreditan se encuentran su pertenencia a la Orden de los Masones Libres, su amistad con blogueros de extrema derecha locales y del exterior, la originalidad del contenido de su manifiesto, entre otros. En un artículo publicado en Aftenposten, se realiza una comparación entre lo que Breivik quiere ser y lo que es en realidad. "Ha creado su propio pequeño universo que poco tiene que ver con la realidad. Breivik vive en muchos sentidos su vida online. En Internet ha podido vivir sus fantasías de guerra sin ningún tipo de consecuencias y ha vivido más y más en este universo" ("Investigador de terrorismo: Como capitán de un OVNI". Aftenposten. 4 de agosto de 2011).

La autenticidad del relato de Breivik no es lo único que se cuestiona como genuino. Su apariencia también es escrutada. El 29 de julio de 2011, VG publica un artículo donde se hace referencia a las cirugías plásticas de Breivik y la relación de las mismas con su narcisismo. En el mismo, se publican dos imágenes del "antes y después", señalando los procedimientos estéticos realizados. Se menciona también que Breivik "Recomienda a hombres a ir a institutos de belleza" y "Usó maquillaje para una sesión de fotos".



ANGREPET MOT NORGE RESATT AV U

Kirurger mener at det ser ut som om Anders Behring Breivik har tatt plastiske operasjoner. – Ønsket om det perfekte er grenseløst, sier forsker Sveinn Torgersen.

– Det ser ut som om han kan ha foretatt en noseoperasjon, sier plastikkirurg Marianne Hestum-Linder til VG.

Hun har vurdert den svenske avisen Expressens bilder av massedrapsmannen Anders Behring Breivik og ut fra bildene å domme mener han å se tegn på at han har operert nesen.

Ifølge en harnedansveien har Behring Breivik ikke hatt gjennomgått operasjoner i nesen, men også i andre deler av ansiktet.

Veldig fornøyd

– Jeg traff ham på Strømen, og han var veldig fornøyd. Han hadde operert nese, ører og hals, sier harnedansveien til Dagbladet.

En annen kirurg VG har vært i kontakt med ønsker å være anonym men sier at han trolig har fikset på nesen.

– Det kan se ut som om han har gjort en noseoperasjon, den er slankere på toppen og mer redusert, sier han.

Kropp og utseende ser ut til å være noe massedrapsmannen var mest opptatt av. På side venter side i manifestet skriver Breivik om alt fra fettprosesser i kroppen, dietter og treningsrutiner, til hvordan man kan ta seg best ut på bilder.

Han skriver også at han har brukt statiske størrelser for å oppnå større muskler.

Narsissist

Forsker ved regionenrett for barn og ungdoms psykiske helse, og professor i klinisk psykologi ved UIO, Sveinn Torgersen har karakterisert massen som en narsissist etter å ha hatt utdrag fra manifestet. Han mener at de plastiske operasjonene, kroppskorrigering og postringene er et

korregent eksempel på hvor forskjellige narsissister kan bli.

– Forfølgeligheten er en del av den narsissistiske personlighet, men det er litt spesielt når det er menn som tar slike operasjoner, i så ung alder, sier han til VG.

I manifestet råder Behring Breivik eventuelle tilhengere om å gå til skjønnhetsbading, ta solarium, trenge hardt i minnet en uke, og få lagt profesjonell sminket før man tar bilder av seg selv eller en profesjonell fotograf. Alt for å unngå at "ufordeltagte" bilder skal bli publisert dersom man skulle bli tatt for noe kriminelt.

«Jeg anser meg selv som veldig respektert, økonomisk privilegert, høyt utdannet, godt trent og jeg er veldig fornøyd med vinnerdet mitt», skriver han.

Grenseløst

– Dersom han er så fornøyd med seg selv, hvorfor legge seg under kniven?

– Det er fordi ønsket om det perfekte er grenseløst. Man vil aldri føle at han kommer høyt nok i forhold til det man fortjener ut fra hvor mye man er. Ifølge en selv vil en kunne at man fortjener å være helt ekstremt vakker, sier Torgersen.

– De med sterke narsissistiske trekk har et uanstendig behov for å gjøre inntrykk, ikke minst på seg selv. Det handler mye om å spille seg og å ha seg selv som publikum. Når det er så ekstremt som i dette tilfellet, er det en personlighetsforstyrrelse, men man må ikke glemme at massen i dette tilfellet. Uten den ville kanskje det hele bare bli komisk, og ikke en katastrofe.

Det har ikke lyktes VG å komme i kontakt med Behring Breiviks advokat i denne forbindelse.

Før

BRUKTE SAMMEN
Anders Behring Breivik
anvirket seg med sykkel.



● Har trolig operert nesen, sier plastikkirurger ● Anbefaler



UTSEENDET

Nå

PANNEN:

En hunderensner mener massedepansonen har spart pannen. Dette er klargjort ved en undersøkelse.

— Det eneste man kan gjøre når man er så ung, er å bruke botox. Det er den eneste forklaringen jeg kan se. Det er mulig han har tatt bort rynker i pannen med botox, sier Beaucamp-Linder.

NESEN:

Skurper VG har vært i kontakt med at det ser ut som om Anders Behring Breivik har foretatt neseoperasjon.

— Ut i fra bildene jeg har sett, ser det ut til at han har endret på nesen, men det er vanskelig å si noe helt sikkert, sier plastikk kirurg Marianne Beaucamp-Linder til VG.

— Nosen ser slankere ut, og det ser ut som om han har redusert neseryggen, sier en plastikk kirurg i Oslo som ønsker å være anonym.

HAKEN:

En tidligere venn mener at Breivik også har operert haken.

— På bildet jeg ble presentert for, med undertekst, har han en kraftigere hake. Så kan det hke man legger inn implantat. Men det er vanskelig å si på bildene. Hans modifisering med implantat kan også fere til en grovere ansiktsform, sier Beaucamp-Linder.

SIKTEE: Her er Breivik på vei ut fra Oslo tinghus etter forklæringsforhør.

menn å gå til skjønnhetssalong • Brukte sminke til fotoshoot

La supuesta obsesión del asesino con su cuerpo es objeto de mención en diversas notas. “El cuerpo y la apariencia parecen ser algunas de las cosas con las cuales el asesino en masa estaba casi enfermizamente obsesionado. En páginas y páginas de su manifiesto escribe Breivik desde el porcentaje de grasa del cuerpo, dietas y tipos de ejercicio hasta cómo salir mejor en las fotos” (“Obsesionado con la apariencia”. VG. 29 de julio de 2011).

El 29 de noviembre de 2011 se hacen públicos los resultados de la pericia psiquiátrica efectuada a Breivik, donde se determina que es inimputable por no haber estado en pleno uso de sus facultades mentales durante el ataque. Su salud mental hasta ese entonces había sido abordada tangencialmente en la cobertura, donde, como se ha observado, la conducta de Breivik es explicada principalmente por su historia familiar y su condición de persona solitaria, perdedora y necesitada de atención.

VG dedica su portada y 17 páginas a Breivik en su edición del 30 de noviembre. En su columna de redacción de la primera página, Torry Pedersen, jefe de redacción, manifiesta su incredulidad frente al reporte. “Ninguna persona normal podría haber cometido las atrocidades que Breivik cometió el 22 de julio. ¿Pero significa esto que quién comete acciones tan brutales debe estar loco? En ese caso implicaría que, en caso de que un delito sea tan grave que es imposible concebirlo, es criminal es automáticamente inimputable por no estar en pleno uso de sus facultades mentales. Y que una persona que hace algo así, no está en condiciones de asumir responsabilidad por sus propias acciones. Eso no puede ser”. Frente a lo incomprensible, se interpela a los lectores: “Debemos aferrarnos a la creencia de que la maldad existe” (“La maldad de Breivik”. VG. 30 de noviembre de 2011). Otro periodista en otra columna de opinión de la primera página expresa “No he leído el reporte y me baso en lo que el fiscal eligió compartir en la conferencia de prensa. Pero, tal como el caso se presentó ahí, pareciera que los peritos han enfermado al extremismo y la maldad” (“El extremismo como enfermedad”. VG. 30 de noviembre de 2011).

En la misma edición de VG se dedican diversas páginas a discutir el reporte, basado en 13 conversaciones de un total de 36 horas. No será necesario a los fines de este trabajo detallar el contenido del reporte. Sí es de interés puntualizar de qué manera el reporte entra en relación con los relatos previos sobre Breivik presentes en la cobertura. En el artículo donde se discute la relación de Breivik con su madre, se destacan los efectos de su aislamiento, en sintonía con la construcción sobre su persona hasta ese entonces elaborada. “En el 2006 se mudó a su dormitorio de la infancia y se aisló en su propio mundo de fantasía. Cuando se

volvió a mudar, estaba listo para convertirse en el peor asesino de la historia noruega” (“La madre: él estaba loco”. VG. 30 de noviembre de 2011).

En esta edición, VG convoca a los sobrevivientes, quienes expresan su temor frente a la posibilidad de que Breivik no sea aislado por el resto de su vida.

Aftenposten acude en el artículo de la primera página de su edición del 30 de noviembre a distintos especialistas de distintas disciplinas tales como psiquiatría y sociología, quienes discuten el impacto que los resultados de las pericias generaron en la sociedad. La opinión de los sobrevivientes también es incluida en la cobertura, para confirmar la preocupación existente. Frente al supuesto temor de la ciudadanía de que Breivik pueda ser dejado en libertad en un futuro, el periodista Inge Hanssen sostiene en una columna de opinión que “Lo que hay que decir: no hay ningún motivo de intranquilidad. El juicio continuará tal como estaba planeado. En vez de en una celda de prisión, el autor del crimen por muchos años va a permanecer en aislamiento en una institución psiquiátrica” (“Ningún motivo de preocupación”. Aftenposten 30 de noviembre de 2011). Este no es el único artículo de opinión donde el diario expresa su confianza en el proceso judicial, buscando tranquilizar a la ciudadanía.

Tanto VG como Aftenposten se hacen eco de la supuesta preocupación de la ciudadanía, incluyéndose ambos en el grupo afectado. A su vez, mediante la inclusión de voces de especialistas, se busca explicar los resultados y llevar tranquilidad a la población. Este doble rol de pertenencia al grupo afectado y voz autorizada se hace presente durante toda la cobertura, tal como se analizará en el capítulo siguiente.

Controlar el relato

El ataque, como ya se ha mencionado, representa una explosión que requiere una toma de posición. En el caso de VG y Aftenposten, se puede rastrear en la cobertura la existencia de una discusión sobre qué postura adoptar frente al discurso de Breivik. Intentar callar su voz implicaría violar uno de los valores convocados como fundamentales para la identidad

noruega: la libertad de expresión. Contribuir a la circulación de sus ideas – tales como el contenido de su manifiesto – debe ser evitado.

“Behring Breivik se ocupó de dejar disponible su manifiesto de 1500 páginas, junto con material gráfico sobre sí mismo. En el manifiesto hace una completa entrevista consigo mismo. Allí reflexiona sobre por qué decide llevar a cabo la acción y qué pensamientos ideológicos están detrás de la misma (...) Breivik ha logrado lo que deseaba: Recibe una silla de orador para manifestar su desprecio por la sociedad, sus ideas sobre el fin del mundo y sus teorías conspirativas. Es abiertamente problemático que un hombre – a través de bombardear el distrito gubernamental y matar a jóvenes inocentes – reciba nuestra total atención. Por lo tanto, es tentador negarlo, juzgarlo y desatenderlo. A su vez es exactamente nuestra apertura una de las bases de nuestra sociedad (...) Como nación debemos usar la apertura y la discusión para activamente contrarrestar lo inhumano y el odio que nos ha causado tanto sufrimiento (...) Sabemos que los puntos de vista, cuando se hagan públicos, van a revelar exactamente que están en total contradicción con los valores de Noruega. Creemos que censurarlos puede traer peores consecuencias- va a contribuir a una peligrosa e incontrolable corriente de ideas extremas. El rol de los medios es contar cuál es el trasfondo que las acciones de este hombre tienen y cuál es su motivación política. Es importante para nosotros entender como un asesino en masa pudo haber surgido de la pacífica Noruega” (“Nuestra sociedad abierta”. VG. 26.07.11).

El accionar de Breivik y su participación en distintos foros de grupos de extrema derecha instala una discusión sobre el poder de la prensa como formadora de opinión, frente al crecimiento de otras arenas de circulación de discursos. “A través de blogs, foros de discusión, Facebook, Twitter y los comentarios en la edición online de los diarios tenemos una gran cantidad de lugares donde la ‘gente común’ puede actualizarse, totalmente independiente de lo que los redactores de los grandes diarios deciden publicar. Si no encontrás algo que pegue con tu visión de mundo sos bienvenido a crear la tuya” (¿“Es un debate libre y abierto suficiente?” VG. 12 de agosto de 2011).

La discusión sobre el rol de los medios de comunicación social frente a la multiplicación de arenas de circulación de ideas de extrema derecha constituye uno de los ejes temáticos principales de la cobertura post-ataque. Tanto este debate como el que indaga sobre el espacio de circulación otorgado a la voz de Breivik se encuentran en pleno desarrollo

durante el recorte temporal de este trabajo, no siendo posible identificar una conclusión unívoca. Es posible identificar, sin embargo, la intención de las dos publicaciones de controlar el relato sobre Breivik, despojando a Breivik del control sobre su propia construcción. “Pasaron 4 días desde que Anders Behring Breivik mató a 85 personas en Utøya pero ya sabemos todo sobre él. ¿Por qué? Porque él lo quiso. Nos sirvió un set completo de fotos de prensa, datos personales y qué intereses tiene. Vos, yo y los medios hemos absorbido todo. Hemos creado una imagen de él a través de las premisas que un asesino de sangre fría ha elaborado en detalle” (“Los medios, parte de un juego”. Aftenposten. 26 de julio de 2011).

Frente a la imposibilidad de silenciar a Breivik por completo, se observa en la cobertura una doble operación que intenta despojar de poder a su discurso. Por un lado, la ya mencionada operación de verificar y consecuentemente negar la autenticidad de determinados datos provistos por Breivik mismo sobre su persona. Por el otro, el reemplazo de la construcción elaborada por el propio Breivik por otra, que lo concibe principalmente como un perdedor, solitario, ególatra y megalómano.

Manual de instrucciones

Como ya se ha mencionado, el atentado en Oslo y la Masacre de Utøya cumplen con todos los requisitos del concepto que Lorenzo Gomis denomina “explosión”. En palabras del autor:

1-Las explosiones se definen fácilmente como hechos o actos-unidad y llaman aparatosamente la atención de todos, son impresionantes y fáciles de percibir.

2-Salen no se sabe de dónde, con sorpresa y sin embargo son percibidas inmediatamente con alarma. Nadie puede dejar de prestarles atención.

3-Circulan rápidamente, toda la sociedad se moviliza para para comunicar esos hechos y comentarlos, y no es preciso que fuentes interesadas los difundan y avisen a los medios: todo el mundo actúa como fuente interesada y los propios medios en primer término, alertados con rapidez por cualquiera. En las explosiones los medios actúan como profesionalmente interesados.

4-Todo el mundo sospecha enseguida las repercusiones que el hecho puede tener, lo mismo en los comentarios del público, que son inmediatos y apasionados (...)

(Gomis: 1991: 150).

Frente a la explosión, los medios indicarán cómo lidiar con la misma, y proveen una guía sobre qué tipo de reacciones son aceptables y qué actitud tomar. En el caso de VG y Aftenposten, las actitudes prescriptas se encuentran en estrecha relación con la preservación de los valores noruegos. Las reacciones frente a la tragedia que no concuerden con los mismos deben ser evitadas.

La reacción de la población a la tragedia cobra así un rol fundamental a la hora de definir el futuro de Noruega y sus valores, por lo cual la misma debe ser regulada. Esta idea aparece en repetidos artículos de la cobertura.

Apenas cuatro días después de lo acontecido, en una columna de opinión, VG se apresura a describir la actitud de la población frente a la tragedia, e incluso menciona el “shock” que la misma genera a nivel internacional. “Por supuesto las acciones terroristas shockearon a Noruega. Pero el mayor shock para el mundo –y probablemente para nosotros mismos – es que no parecen poder cambiar nuestro país (...) En vez de contraatacar, basados

en nuestras suposiciones y sentimientos inmediatos, hemos logrado dar un paso atrás. Darnos tiempo a reflexionar para entender que hay otras maneras de mantener el orden de una sociedad que con decretos y regulaciones. Aumentar la confianza social, en una sociedad que ya disfruta de uno de los más altos niveles de confianza social del mundo, es una alternativa mucho más gratificante” (“Noruega pasa el examen del terror”. VG. 26.07.11). “En el medio de la más profunda congoja experimentamos posiblemente nuestro ‘mejor momento’ tomando prestada la famosa frase de Winston Churchill. Hemos aprobado el examen. El terror no nos ha destruido, tal como quería” (“Nunca más 22 de julio”. VG. 27.07.11).

A la hora de proporcionar lo que a fines del análisis llamamos un “manual de instrucciones”, VG y Aftenposten asumen un rol dual: voz autorizada, que a su vez construye su legitimidad en la pertenencia del grupo damnificado por la tragedia. El uso de la primera persona del plural es recurrente. La línea divisoria entre publicación y lector, entre medios y población, se torna difusa.

Para VG y Aftenposten, el sistema democrático y el Estado de derecho deben ser mantenidos sin cambios. En su columna de opinión ubicada en la primera página, el jefe de redacción de VG se expresa sobre los debates sobre la pena máxima en Noruega. “Pensamos que este es tiempo de mantener la cabeza fría. Cambios en el sistema penal deben ser resultado de profundas consideraciones y reflexiones, no como resultado de las acciones que han sacudido a la nación. Un cambio de ley de cualquiera manera no podrá contemplar en su totalidad lo que ha sucedido” (“El sistema de derecho a prueba”. VG. 30.07.11) “Vivimos en una sociedad abierta y democrática. Justamente cuando eventos tan dramáticos ocurren, esta apertura debe ser defendida. Si el terror de ayer nos lleva a un lento, posiblemente imperceptible transformación de la sociedad noruega en dirección a menos apertura, menos confianza, menos compromiso con los valores democráticos, menos cercanía entre los que gobiernan y los que son gobernados, sí, entonces serán el terror y los terroristas los que habrán ganado. Eso no debe suceder” (“El objetivo del terror, Noruega”. Aftenposten. 23 de julio de 2011).

Ambos diarios abogan como defensores de los gobernantes y la institución policial, a los cuales no es momento de cuestionar. “¿Por qué el ataque no fue evitado? ¿Dónde están las autoridades que deben protegernos? ¿Por qué la policía no llegó antes al lugar de los hechos? Este tipo de sentimientos legítimos deben salir a la superficie, especialmente por aquellos que fueron afectados más fuertemente. A la vez no debemos olvidar que socavar la autoridad de

las autoridades, y su capacidad de protegernos, es uno de los objetivos de los terroristas”. (¿“Por qué no fue evitado? VG. 27 de julio de 2011). Antes de que se supiera que el autor del ataque fue un noruego, y frente a la posibilidad de que al ataque estuviera relacionado con las actividades militares del país en Libia y Afganistán, Aftenposten indica: “Está permitido especular, pero es importante separar lo que sabemos de las especulaciones. Porque independientemente de lo que la investigación muestre sobre el trasfondo de lo que sucedió ayer, nunca deben el terror y las amenazas tener voz a la hora de decidir los lineamientos noruegos (...) Claro que está permitido enfurecerse, desesperar y expresar a gritos la congoja. Siempre que no dejemos que el temor entumezca la capacidad de pensar con claridad e inteligencia. Tenemos demasiado que no debemos ofrecer al altar del miedo” (Aftenposten, 23 de julio del 2011).

La preservación de la democracia tal cual existe y el mantenimiento de la confianza en la clase política implican la preservación de dos de los valores constitutivos de Noruega, tal como son reconocidos en el apartado “Nuestro pequeño país”. En el mismo apartado también identificamos a la mesura y el estoicismo como otros dos valores fundamentales. Las reacciones no afines con estos dos rasgos característicos deben ser descartadas. En una crónica sobre la llegada de Breivik a la Corte de Oslo, Jorunn Stølan, periodista de VG escribe: “Ya en las horas de la mañana el ambiente estaba pesado fuera de la Corte de Oslo. Más tarde el ambiente se volvió de a ratos acalorado. Espectadores revoltosos patearon los autos que entraron a la corte. Otros gritaron palabras ofensivas a los autos que creyeron que llevaban al terrorista. Posiblemente es necesario recordar cómo los jóvenes que enfrentaron la masacre en Utøya enfrentaron lo terrible a lo que estuvieron expuestos: En comunión y con amor” (“Clima acalorado frente a una puerta cerrada”. VG. 26 de julio de 2011). En otro artículo titulado de VG publicado el mismo día y titulado “Así sobrellevás la tragedia” se aconseja a los lectores “no sentir odio o enojo” y se indica que “puede ser natural sentirse enojado después de un acontecimiento así (...) No debemos dejar que el odio nos inunde. Una vieja frase siciliana dice ‘La revancha es una temporada en el infierno’. Debemos respetar que algunos están enojados, pero no debemos ubicarnos al mismo nivel que el atacante. Se trata del valor de la población noruega. No nos lo va a arruinar” (“Así podés sobrellevar la tragedia”. VG. 26 de julio de 2011).

Los discursos de los lectores también deben ser regulados. “El tono del debate sobre inmigración e integración es especialmente importante. Se debe no principalmente a que el acusado ha utilizado a la batalla contra el islam como justificativo para sus monstruosas acciones. Un terrorista jamás debe tener la posibilidad de sentar las premisas para el debate en la sociedad. Pero es desafortunadamente un hecho que este delicado tema, antes del 22 de julio, ha tentado con demasiada frecuencia a algunos debatientes a utilizar palabras y expresiones que por buenas razones se perciben como injuriosas. Las acciones terroristas nos recuerdan en su horror cuán importante es debatir con argumentos basados en el conocimiento y con un respeto fundamental hacia las personas con las cuales estamos profundamente en desacuerdo” (“Debate cargado de respeto mutuo”. Aftenposten. 29 de julio de 2011).

El manual de instrucciones propuesto por VG y Aftenposten no sólo intenta controlar las reacciones y discursos que pueden representar una amenaza a los valores noruegos y al orden establecido, sino que también se extiende al plano de las emociones privadas. En una entrevista publicada en la página 2 de Aftenposten el 30 de julio, el psicólogo Atle Dyregrov expresa que: “Llorar es una importante señal social que dice ‘apoyanos’, pero no es nada más que una reacción física, no se está mejor después. Para muchos llorar es agotador. Llorar no tiene ningún efecto para la salud. Lo más importante es intentar retomar las actividades diarias, no andar sintiendo emociones”. Frente a la pregunta sobre si charlar sobre el tema ayuda, Dyregrov responde: “Muchos dicen que es bueno. Es una necesidad que se genera espontáneamente y que va a durar algunas semanas. Pero no es necesario, no vamos a sentirnos mejor hablando” (“Muchos van a sufrir, pero no todos”. Aftenposten. 30 de julio de 2011). En la misma edición, en un artículo titulado “Muchos tienen sentimientos de culpa”, se incluye un apartado titulado “Así podés manejar la situación”, con consejos tales como rodearse de amigos y familia, realizar actividad física y retomar las rutinas cotidianas. En otro artículo titulado “Hablar puede empeorar el dolor”, en Aftenposten, se advierte sobre la posibilidad de que, al incitar a las personas a hablar sobre lo sucedido, se despierten sentimientos de ansiedad y depresión.

Las recomendaciones tienen un común denominador: la mejor receta frente a lo sucedido es retomar las rutinas cotidianas, volver a la vida pre-tragedia.

Los consejos para sobrellevar la tragedia no se limitan a los adultos. Los niños deben ser acompañados y apoyados. Para ello se convoca a especialistas que aconsejan a los padres

sobre cómo tratar el tema con sus hijos. Los directores del Consejo de Salud y el Consejo de la niñez y la familia aconsejan en VG “Intentá mantenerte tranquilo. Tomá el tiempo necesario para habar con los niños sobre lo sucedido, explicales que está bien hacer preguntas y hablales de aquello que les importa (...) Asegurá a los niños de que están seguros y pasen mucho tiempo juntos (...) Contales historias positivas sobre el aparato de ayuda y todo lo que se está haciendo para ayudar a los afectados” (“Ahora te encontrás seguro. VG. 03 de agosto de 2011).

Las instrucciones de VG y Aftenposten apuestan al retorno del orden pre-tragedia, reforzando los valores existentes y buscando impedir futuros desvíos. Las mismas apelan al reconocimiento de los lectores de la existencia de dichos valores, reconocimiento que es facilitado por la invocación a los mismos en la mayor parte de los artículos de la cobertura. A su vez, los discursos circulantes de VG y Aftenposten forman parte de una cadena discursiva mayor, que incluye a la esfera política, donde las mismas construcciones también pueden ser encontradas. Es en esta sinergia entre el discurso político y el discurso mediático donde los imaginarios se reproducen y cobran vigencia.

La peor noticia

Como ya se mencionó en el capítulo dedicado al marco teórico, los medios tienen la función de clasificar el mundo y suministrar la base de la totalidad social (Hall: 1981: 234), cumpliendo la función de ofrecernos el presente social (Gomis:1991:14). Se ha observado cómo, en los discursos encontrados en la cobertura de VG y Aftenposten, los ataques en Oslo y Utøya representan una disrupción del presente social y demandan a los medios una toma de posición. Frente a la disrupción que la peor noticia conlleva, ambas publicaciones dedicarán al acontecimiento casi la totalidad de sus páginas en las ediciones que forman parte del recorte temporal seleccionado.

En el presente capítulo se analizarán las operaciones puestas en juego en la cobertura, mediante las cuales la masacre pasa a convertirse de acontecimiento en noticia y los imaginarios sobre Noruega y Breivik son construidos. Para ello, se utilizarán como guía los recursos enumerados por Stella Martini, ya mencionados en el marco teórico de este trabajo, así como su Documento de la Cátedra llamado “Datos para la investigación en comunicación. Analizar las noticias” (2006).

Durante el período 22 de julio-30 de noviembre, VG incluye artículos a la masacre de Utøya a diario. A partir de diciembre el tema deja de formar parte de la agencia diaria y no es mencionado en 5 ediciones. En el caso de Aftenposten, el tema forma parte de la agenda diaria hasta octubre inclusive, siendo el tema excluido solamente de 3 ediciones durante el mes de noviembre.

Frente al gran número de artículos disponibles durante nuestro recorte temporal, se han seleccionado 6 para el análisis. Los artículos pertenecen a 3 momentos diferentes de la cobertura: 1) la primera semana después del ataque 2) la primera audiencia abierta en la corte, donde los familiares de las víctimas y los periodistas lo pueden ver cara a cara 3) la semana donde se publica el resultado de las pericias psiquiátricas²⁰. Se seleccionan para cada una de las fases un artículo de VG y uno de Aftenposten.

²⁰ Este recorte temporal, más una fase extra que no se considera relevante incluir a fines de nuestro análisis, es propuesto en la tesis titulada “Er terroristen gal eller fanatiker”, de Cathrine Adenæs Bull. La misma

A la hora de analizar estas operaciones mediante las cuales la Masacre de Utøya se convierte en noticia, consideraremos a VG y Aftenposten como agentes políticos. Como agente político, el periódico es, como lo plantea Borrat, un “actor social puesto en relaciones de conflicto con otros actores y especializado en la producción y la comunicación pública de relatos y comentarios acerca de los conflictos existentes entre actores de ese y de otros sistemas políticos (...) Como comunicador de un discurso polifónico sobre la actualidad política, social, económica y cultural dirigido a una audiencia de masas, el periódico es narrador y muchas veces también comentarista de aquellos conflictos noticiables que ha decidido incluir y jerarquizar en sus temarios. Como grupo de interés, puede ser participante directo de conflictos internos, de conflictos con sus pares y con los otros medios de comunicación de masas y de conflictos con cualquier otro actor social” (Borrat: 1989: 69).

Como sostiene Borrat, todo proceso de construcción de la noticia implica decisiones de “exclusión, inclusión y jerarquización sobre los hechos y conflictos noticiables, acerca de las fuentes y de los datos suministrados por ellas; acerca de los actores, los hechos, las ideas, las tendencias de la actualidad noticiable; acerca de los temas ya construidos y de los textos ya escritos” (Borrat: 1989: 72). Se intentará rastrear como este proceso de inclusión/exclusión se hace presente en la superficie textual de VG y Aftenposten.

Lector modelo y contrato de lectura

Como sostiene Umberto Eco, un texto está plagado de elementos no dichos que el lector debe actualizar, idealmente con un margen suficiente de univocidad (Eco: 1993) Así, generar un texto “significa aplicar una estrategia que incluye las previsiones de los movimientos del otro” (Eco: 1993: 79) “Para organizar su estrategia textual, un autor debe referirse a una serie de competencias (...) capaces de dar contenido a las expresiones que utiliza. Debe suponer que el conjunto de competencias a que se refiere es el mismo al que se

analiza las variaciones entre la construcción de Breivik como loco o como fanático en las distintas fases, en la cobertura de los diarios Dagbladet y Aftenposten.

refiere su lector. Por consiguiente, deberá prever un Lector Modelo capaz de cooperar en la actualización textual de la manera prevista por él y de moverse interpretativamente, igual que él se ha movido generativamente” (Eco: 1993: 80). Por competencia enciclopédica, Eco entiende al “sistema de códigos y subcódigos que proporciona la lengua en que el texto está escrito y la competencia enciclopédica a que esa lengua remite por tradición cultural” (Eco:1993:109). El lector modelo será entonces aquel cuya competencia enciclopédica le permite actualizar el contenido del texto.

Según Eco, los medios a los que se recurre para apelar al lector modelo son múltiples, entre los que se encuentran, entre otros, las delimitaciones geográficas, la elección de una lengua, de una enciclopedia, de un determinado patrimonio estilístico.

El lector modelo convocado en los discursos de VG y Aftenposten cuenta con diversos rasgos en común. Ante la imposibilidad de analizar la totalidad de los artículos que conforman la cobertura durante nuestro recorte temporal, y a fines del análisis, el foco será puesto en los elementos compartidos que se hacen presentes a lo largo de la cobertura durante el período analizado.

El lector modelo en la cobertura de VG y Aftenposten es principalmente el noruego étnico, dotado de un fuerte sentido de pertenencia y preocupado por el futuro de la nación. A “los otros noruegos” se les refiere, pero no son interpelados, tal como se analiza en el capítulo “Los otros noruegos”. “Debe ser posible expresar temor a aquello que no nos gusta. Esto incluye a inmigrantes de otras culturas, que observan con horror la borrachera noruega, y que viven con una constante presión por tomar alcohol en un ambiente laboral en el cual muchos experimentan sentirse dejados de lados” (“Sentimientos prohibidos”. Aftenposten. 31 de julio de 2011). Queda el lector modelo fundamentalmente definido en el acto de excluir lo que no es, por la demarcación de quién constituye su alteridad.

El lector modelo es también víctima de la congoja y se encuentra necesitado de apoyo y guía, tal como se ha mencionado en “Manual de instrucciones”. Con el mismo se establece un contrato de lectura donde se hace presente un enunciador pedagógico, que orienta e instruye. El enunciador pedagógico implica un contrato que “se construye entre un “nos” y un “ustedes” explicitados, y el nexo se hará entre dos partes desiguales, una que aconseja, informa, propone, advierte, brevemente, que sabe; la otra que no sabe y es definida como destinatario receptivo, o más o menos pasivo, que aprovecha” (Verón: 1985:8). A su vez, el

enunciador de VG y Aftenposten es parte del “nosotros” afectado por la tragedia, apela al nosotros inclusivo y establece un contrato de complicidad (Verón: 1985:8).

La convivencia en los artículos de distintos topics es frecuente en la cobertura. Entendemos por delimitación del topic al acto por parte del lector de “decidir dónde extender y dónde bloquear el proceso de interpretabilidad ilimitada” (Eco: 1993 124). En palabras de Eco, “el problema consiste más bien en saber de qué modo el Lector Modelo (que por lo común no es objeto de una trampa por parte del autor) es orientado hacia la reconstrucción del topic. A menudo, la señal es explícita: el título o una expresión manifestada que dice precisamente de qué quiere ocuparse el texto. A veces, en cambio, hay que buscar el topic” (Eco: 1993:129). En los artículos que se analizarán a continuación, especialmente en las crónicas del primer encuentro público con Breivik, se puede rastrear la existencia de varios topics donde, por un lado, se relata lo acontecido mientras que se construye la figura de Breivik mediante la descripción de su personalidad y actitudes. Esta convivencia de topics puede ser encontrada durante toda la cobertura, donde el eje temático de la existencia de determinados valores que se encuentran bajo amenaza y deben ser preservados se encuentra presente como topic, en combinación con otros, en la mayoría de los artículos.

“Motivo: hacerse notar”. VG. 26.07.11



Volanta: Ataque a Noruega

Titular: Motivo: hacerse notar

Copete: Anders Behring Breivik (32) estaba totalmente manejado por pensamientos compulsivos y se convirtió en una especie de máquina programada. Una persona solitaria que mató para hacerse notar.

Epígrafe: Especialista del FBI: Breivik es un perdedor lleno de maldad que disfruta esto.

Epígrafe (sobre la foto): Fiestero: Anders Behring Breivik en una fiesta en 1999. Un narcisista que disfruta la atención por lo que ha hecho, creen los expertos.

El artículo ocupa forma parte de una serie llamada “Ataque a Noruega”. El mismo ocupa dos páginas y busca explicar los motivos del ataque de Breivik. Casi una página y media es ocupada por una foto de Breivik, apoyado sobre el pecho de una mujer, cuya identidad se protege. En la foto Breivik sonríe y mira directamente a la cámara. La tipografía del título es grande y llamativa.

En el copete no se especifica que la declaración no pertenece a VG, sino a un psiquiatra especialista en perfiles de criminales. Esto se puede leer en el primer párrafo: “Esto concluye el psiquiatra sueco y experto en perfiles de criminales, Ulf Åsgård, que ha leído partes del manifiesto del terrorista”. Ulf Åsgård y un ex agente del FBI llamado Gregg McCrary son las voces autorizadas a las que se acude para explicar los motivos de Breivik. En el caso de Åsgård, se aclara que el mismo leyó “partes del manifiesto”. En el caso de McCrary, no se especifica a través de qué fuentes o metodología arribó a su conclusión. La legitimidad de ambas fuentes estaría dada entonces por los currículums y no por sus conexiones con el caso. La voz de VG no se hace presente de manera explícita en el texto.

El artículo está dividido en tres subtítulos que describen a Breivik: “Malvado”, “Odiaba a los musulmanes” y “Odio a madre y padre”. Algunos párrafos son resaltados con negrita.

En “Malvado” se incluyen dos citas de McCrary, quien sostiene que Breivik es un perdedor malvado que disfruta la atención, que no se suicidó para poder perderse lo que el mismo considera como un show.

En “Odiaba a los musulmanes” Åsgård adjudica el odio de Breivik a los musulmanes al hecho de que el mismo era “solitario desde el inicio de su vida”. Su condición de solitario, como en el resto de la cobertura, parece ser clave a la hora de explicar su comportamiento.

En “Un narcisista”, VG explica que Breivik vivió gran parte de su vida con su madre - que padece problemas de salud- y que tuvo contacto con su padre solo en los primeros 15 años de su vida. Según VG, su falta de educación formal y logros laborales debieron haberlo hecho sentir fracasado, solo y aislado. Su contacto con grupos de extrema derecha se debe a su necesidad de reconocimiento y validación. Åsgård concluye que “unos pensamientos compulsivos tras otro se atoraron. Hacia el final, debió hacer algo. Se convirtió en una máquina programada que conscientemente tomó anabólicos para convertirse en un invencible

ejército de uno en sus propios ojos. No hay ningún motivo para que no creer que no se encontraba bajo la influencia durante la acción. Breivik se ve a sí mismo como mucho más grande de lo que es. Un narcisista”.

En “Odio a la madre y al padre”, VG describe cómo en el manifiesto se dedican más de 60 páginas a describir su personalidad, sus gustos, pasatiempos, ciudades que visitó, etc. Åsgård sostiene que la escritura del manifiesto fue una compulsión en sí misma y continúa: “Es difícil determinar donde esta compulsión se generó, pero la herencia y el ambiente son factores importantes. Puede haber sido el odio contra la madre y el padre o una vida laboral desgraciada. Su crianza pudo haber influido, pero la soledad también ha sido un factor clave. Ser visto y recibir atención ha sido la motivación más importante para la horrible acción”

El subtítulo “Solitario y frustrado” vuelve a aludir a la soledad de Breivik, aunque no se hace mención a la misma en los párrafos que le siguen. En los mismos se menciona que Breivik trabajó en solitario, que ve a sus víctimas como enemigos y objetos y no personas y que se sintió frustrado por no poder haber llegado a nada con sus ideas.

25.07.2011

[illegible]

Volanta: La historia de las acciones terroristas del viernes empezaron hace largo tiempo, según Anders Behring Breivik lo expresa en su así llamado manifiesto

Titular: Pensaron o que era policía o que estaba completamente loco

Epígrafe: El acusado del terrorismo sobre vendedores de armas en Praga en el 2010.

En este artículo de Aftenposten se busca explicar de qué manera el ataque comenzó a gestarse años antes de ser ejecutado. El mismo está dividido en subtítulos que corresponden a diferentes años. Bajo cada subtítulo se describen determinados acontecimientos de ese año

que pueden relacionarse con el planeamiento del ataque. El artículo está acompañado por fotos relacionadas a algunos de los sucesos.

La selección de los hechos es extraída del relato de Breivik en su llamado manifiesto, haciendo Aftenposten su propia elección sobre qué sucesos son relevantes. La misma es variada. Si bien algunos de los puntos tienen clara relación con el ataque (tales como sus esfuerzos por ahorrar dinero para comprar los materiales para el ataque), otros no son posibles de determinar con igual claridad. “‘Siento que debo mandar mi libro a al menos 10.000 nacionalistas en Europa’, escribe. Para tomar una pausa del reclutamiento, juega de vez en cuando al videojuego World of Warcraft”. “De las series de TV le gusta Dexter”. Queda implícito que para VG, la selección de video juegos o series televisivas está en relación con su conducta violenta.

Algunos de los puntos mencionados tienen como única función aportar datos de color sobre la vida personal de Breivik. “Escribir el manifiesto lleva más tiempo de lo planeado y eso afecta el mantenimiento de sus contactos. También se queja de que engordó muchos kilos en la navidad del 2009, porque no ha seguido el programa de entrenamiento”. “De las mujeres se mantiene alejado, con un par de excepciones en Praga, pero separa 15.000 coronas para una prostituta que va a alquilar una semana antes de la ‘operación’.

Cuando Aftenposten relata sin copiar párrafos enteros del manifiesto, algunos términos o frases pertenecientes a Breivik son escritas entre comillas. Las mismas cumplen una doble función: indican que las palabras son copiadas literalmente del manifiesto y le pertenecen a Breivik, a su vez que se cuestiona su validez o pertinencia. “También pasa tiempo jugando a Modern Warfare, y lo llama ‘entrenamiento útil’ ” “Al mismo tiempo que planea hacer las compras para preparar la bomba, durante un período ve más a sus amigos y describe su rol como ‘el pegamiento social del grupo’ ” “... un día durante mayo empaqueta un bolso con ‘equipo de supervivencia’ ”. El uso de este recurso puede ponerse en relación con la búsqueda de VG y Aftenposten de deslegitimar el relato de Breivik, tal como se elabora en el capítulo “Uno de nosotros”.

**ATNOMPLAGE MEDANTORUM: JOHN
TORRY PEDERSEN**
John Torry Pedersen er medlem i styret i Næringsmiddelkontrollen i Norge.

REGULATOR ALIN: HELE SOLBERG
REGULATOR ORGATIL: ESPEN EGIL HANSEN
POLITISK REGULATOR: HANNE SKARTVEIT

«Miss Ramsey (...) er en smukt blødt for sig selv principalt barnet fra 4 til 5 år selv valgt. Ikke nye som det amerikanske folk stikker i Nærsk Obama, forfatteren de smukke som drever et anbragt på hun og at se og gå videre på sig selv valgt. Miss Ramsey er den nærmeste.

Cg:

«Følgerne liker ook ikke Nærsk Obama, men ikke Obama er for sig selv valgt, vil de ikke lenger stå på Ramsey. Cg følger vil heller ha en fyr de ikke liker om en fyr de ikke ønsker på.

Eller:

«Det finnes ikke et spesielt bra Miss Ramsey ikke har vært på bogen eller. Den er høyt liden i et år og har liden for ganske enkelt ikke prinsippet.

Derfor strømmes trykrene frem med
beskyttet i Kina, som efter planen
af blive skudt i 2012.

POSTAGE WILL BE PAID BY ADDRESSEE

Er er de værdifulde samarbejdspartnere for Bitten og at Kina er i ferd med å ta over det meste av verden.

Partecipazione di un'azienda privata di servizi di sicurezza privata al vertice della Nato, Portofino 1996. Montagna, 2107 cmHg, 5,2, 22.02.00.00. | Autodidattismo di una donna di servizio per un'azienda di servizi di sicurezza privata al vertice della Nato, Portofino 1996. Montagna, 2107 cmHg, 5,2, 22.02.00.00.

Este editorial pertenece a la edición del 15 de noviembre, un día después del encuentro abierto en la cárcel, donde periodistas y familiares pudieron verse cara a cara con Breivik por primera vez. El mismo pertenece a la sección fija llamada “VG opina”, ubicada en la primera página del diario.

La voz de VG se hace presente desde el primer párrafo: “Anders Behring Breivik ha declarado la guerra contra la sociedad noruega. Nuestra respuesta es asegurarle los derechos básicos que contempla nuestro sistema judicial. De esta manera demostramos la fuerza superior del estado de ley y la democracia”. El uso del nosotros inclusivo está presente (“nuestra respuesta”, “demostramos”), incluyéndose el diario una vez más como parte de la sociedad damnificada. Este nosotros inclusivo convive con un contrato de lectura pedagógico, donde VG se encarga de orientar a sus lectores sobre qué hacer. “Es absolutamente decisivo que Breivik tenga un proceso judicial justo. No principalmente en consideración a él, sino en consideración a nosotros. Es mediante mantenernos firmes en que el estado de derecho es para absolutamente todos, que mantenemos la forma de nuestra sociedad”. Esta última oración es repetida en negrita a la derecha del artículo. No quedan dudas de que el orden debe ser preservado.

En el editorial se busca llevar tranquilidad a la población. “Se lo monitorea el día entero. Ya no puede lastimar a nadie. Las imágenes internas de un Breivik armado en Utøya pueden reemplazarse por imágenes de un pequeño joven sin poder de decisión que tiene que atenerse a los mensajes del juez en la sala”. Breivik es despojado de su poder, mediante la descripción del contraste entre el Breivik del ataque y el Breivik prisionero.

Como en el resto de la cobertura, se les recuerda a los lectores que el sistema funciona, y no debe ser cuestionado. “Ayer vimos una vez más la fuerza del sistema de derecho”.

nuevo Breivik se encuentra despojado de poder, sin poder alzar su voz. “Anders Behring Breivik puede explicarse, pero pasan apenas más que minutos, segundos, antes de que el juez lo interrumpa”. “En el encuentro con este sistema es presentado como el gran perdedor- a pesar de los títulos de comandante y los asesinatos”. Breivik es pequeño frente al eficiente funcionamiento del sistema judicial noruego. “Y es aquí donde Anders Behring Breivik encuentra a su superior en el juez de un sistema que se niega a reconocer. El sistema judicial cultiva las formas decorosas y la lentitud. Pesa a favor y en contra y busca su anclaje en la ley y en la interpretación de la misma”.

En la volanta se hace presente la voz de Aftenposten, que, al igual que VG, apela a un nosotros inclusivo: “Hay un abismo entre el mundo en el que vive Anders Behring Breivik y el mundo en que vivimos los otros”. “Se nos recuerda que son exactamente las personas más normales del mundo las que cometieron algunas de las violaciones más grandes de la historia del sistema judicial”. Esta condición de normalidad de Breivik es enfatizada en la descripción del mismo. Uno de los subtítulos lo describe como “aterrorizadamente normal”. “Anders Behring Breivik es conocedor de sus palabras extranjeras y sabe cómo las palabras se transforman en oraciones para que el mensaje llegue (...) Con simples movimientos de manos enfatiza su mensaje, como si estuviera ahí parado dando un discurso un poco incomprendido en la mesa. La voz es tranquila, la frente se arruga de vez en cuando, pero la impresión que da es la de una cierta falta de expresión en toda su persona”.

Entre las modalidades discursivas se encuentra el uso de adjetivaciones a la hora de construir la imagen de Breivik. “Bien vestido”. “Elocuente”. “Seguridad de vestkant”²¹. En la descripción de la audiencia, se hace presente elementos de función poética. Breivik “se presenta a sí mismo como un ‘comandante militar del movimiento de resistencia anticomunista e impone al juicio las otras plumas pintadas por el mismo con el cual se decoró”. “No hay nada desprolijo en su persona, más bien algo de precisión extrema, que termina convirtiendo al nudo de la corbata demasiado grande sobre la camisa abierta en algo sospechoso”

²¹ Vestkant (vest=oeste, kant=borde) es la zona más tradicional y rica de Oslo, en contraposición a Østkant, donde sus habitantes son más diversos y el poder adquisitivo es menor.

y militantes de la Europa moderna, no estar en pleno uso de sus facultades mentales? Luego de listar los motivos listados por el juez por el cual se arriba a dicha conclusión, el periodista pasa a dar su opinión en el resto del artículo.

En “Una idea enferma” se compara las ideas de Breivik con las de Vidkun Quisling ²² y sostiene que, a pesar de que las ideas pueden sonar como fruto de la locura para el “noruego democrático promedio”, son esas las ideas con la que los extremistas de derecha han soñado, sin ser necesariamente catalogados como insanos. “Si uno cree que van a haber 72 vírgenes sin vías urinarias, tracto digestivo o menstruación listas para servirte en el cielo si te volás por los aires y te llevás a la mayor cantidad de inocentes en el mismo acto, ésta también es una idea ‘enferma’, vista desde el noruego promedio”. Queda establecido que el lector modelo del artículo es el que el periodista llama “noruego promedio”. Este lector modelo tiene determinada competencia enciclopédica que le permite actualizar las referencias históricas, políticas y de religión, sin necesidad de que las mismas sean explicadas.

El resultado del reporte es cuestionado, posicionándose el emisor desde un lugar de saber, sin explicitarse cómo se construye esa legitimidad. El periodista aclara no haber leído el reporte, sino basarse en información provista en la conferencia de prensa: “No he leído el reporte y me baso solamente en lo que el fiscal eligió compartir en la conferencia de prensa. Pero, tal como el reporte se presentó ahí, puede parecer que los peritos han enfermado al extremismo y la maldad”.

Breivik es sujeto a mecanismos de ridiculización, tanto a través de la imagen que acompaña el artículo como a través del uso de la palabra “caballero templario” para referirse a él. Este término es utilizado por Breivik para definirse a sí mismo en su autodenominado manifiesto. “Paradójicamente la conclusión del reporte va a parecer ser la condena más dura para el templario. Que sus planes megalómanos y su grandioso proyecto sean diagnosticados como ilusiones psicóticas que deben ser tratadas por los médicos, no está hecho para acariciar el ego del caballero templario”.

²² Vidkun Quisling fue un político y oficial militar noruego, primer ministro durante el período 1942-1945, en colaboración con un administrador alemán, Josef Terboven. Su gobierno fue colaboracionista durante la Segunda Guerra. Finalizada la misma, fue enjuiciado y condenado a muerte por cargos de asesinato y traición a la patria, entre otros.

Como parte del artículo se incluye un recuadro con información sobre el CV de los peritos que elaboraron el reporte. También tres textos independientes donde se comparan declaraciones de Breivik a los peritos con las conclusiones de los mismos.

En la segunda página, a la derecha, se incluyen 18 preguntas y respuestas bajo el título “Esto sucede de ahora en más con Breivik”.

El artículo detalla las conclusiones sobre las pericias psiquiátricas de Breivik y qué significan para su futuro. Se hace también referencia al impacto que el reporte tiene sobre la población. Bajo el subtítulo “Toda la nación se encuentra movilizada”, se convocan a dos voces autorizadas. Una de ellas es Henrik Syse, filósofo, escritor e investigador del Instituto de Investigación de la paz. El mismo declara que “toda la nación está movilizada por esto, pero espero que los familiares de las víctimas y todos nosotros nos aferremos a lo primordial: Lo que ha hecho está mal. Las acciones permanecen. Como nación vamos a lograr dejar esto atrás, permanecer junto a los familiares y salir adelante. Si el hecho de que no está en su plena facultad mental es parte del proceso, debemos aceptarlo”. La voz de Syse busca llevar tranquilidad a la población, a su vez que instruye qué hacer: aceptar la situación. Esta doble función ya se ha observado en diversos artículos durante el análisis.

Aftenposten se posiciona como vocero de la preocupación de sus lectores, y le pregunta a la siguiente voz autorizada: ¿Va a poder ser mantenido en aislamiento por el resto de su vida en el hospital? ¿O de hecho va a poder reinsertarse en la sociedad? La voz autorizada en este caso es Roy Jacobsen, quien es presentado como “escritor”. El mismo responde que el “punto es que nunca debería volver a ser libre”.

El pensamiento de Breivik es descripto como un “universo de ilusiones que son de auto fascinación (el cree que se hace notar más de lo normal), persecutoras (que está frente a una inminente extinción) y grandiosas (que él es un nuevo regente que decide quién vive y quién muere)”

Conclusiones

El objetivo principal a la hora de emprender este trabajo fue el de analizar las construcciones imaginarias de Noruega como nación y la identidad noruega presentes en la cobertura de VG y Aftenposten del ataque en Oslo y la masacre de Utøya, así como la construcción de la figura de Anders Behring Breivik. Partimos de la creencia de que es en los discursos donde dichos imaginarios se manifiestan y reproducen.

Se ha analizado de qué manera, los ataques representaron una explosión, que, como tal, demandan una toma de posición a los medios. Frente a esta explosión, el rol de VG y Aftenposten trasciende el de relatar los acontecimientos. Ambas publicaciones se adjudican el rol de velar por los valores noruegos y garantizar su mantenimiento, acudiendo a una variedad de estrategias discursivas al servicio de este objetivo. Este rol se materializa durante toda la cobertura, convirtiéndose la existencia de determinados valores constitutivos de la identidad noruega y la importancia su preservación en el principal eje temático de la misma. Acudiendo a términos de Eco, éste es el topic que se hace presente en casi la totalidad de los artículos analizados. De esta manera, el acontecimiento pasa a un segundo plano, actuando como disparador de dicho eje temático. El alcance de este eje temático que atraviesa la cobertura constituye un descubrimiento al que se concluye en la fase final del análisis, sin haber sido prevista su magnitud en la fase inicial de este proyecto.

En el capítulo “Nuestro pequeño país” se intentó echar luz sobre los imaginarios sobre los valores noruegos y Breivik tal como se hacen presentes en los discursos de VG y Aftenposten. En estos imaginarios, Noruega está dotada de un fuerte componente idílico y es representada como un lugar pacífico e inocente, donde sus ciudadanos confían uno de los otros y en la clase política. Esta Noruega pre-ataque es el ideal al cual es menester regresar. Estos imaginarios, como menciona Martini, son presentados como autoevidentes y cargados de verdad (Martini: 2003: 2) y su legitimidad no se encuentra explícitamente justificada. Creemos que cualquier intento de determinar la génesis de dichos de los sería es una ambición innecesaria. En términos de Pêcheaux, consideramos a todo discurso como un eslabón de una cadena ininterrumpida de actuaciones discursivas. Encontrar el origen de las condiciones de producción del mismo supondría una recursión infinita (Pêcheaux: 1978: 55). Es posible sin

embargo identificar elementos en común entre los discursos circulantes en la cobertura y los discursos pronunciados por el primer ministro y otras figuras políticas, especialmente en el período inicial después del ataque. Estos elementos son recuperados y reforzados por ambos diarios, constituyendo frecuentemente elementos de base de sus propios discursos.

Frente a la amenaza de los valores, y con el objetivo de volver al estado pre-ataque, cada uno de los actores involucrados en la cobertura tiene un rol. VG y Aftenposten establecen una relación con los mismos en el plano discursivo, convirtiéndose cada uno en una importante pieza del mecanismo que permitirá regresar al orden previo:

- Anders Behring Breivik representa una amenaza a los valores y, por lo tanto, al imaginario sobre Noruega construido en la cobertura. Para VG y Aftenposten, la figura de Breivik implica un desvío que debe ser rectificado y una voz a limitar.
- Los políticos que forman parte del gobierno deben ser apoyados, y la confianza en los mismos mantenida.
- Las víctimas son los portadores privilegiados de los valores y un ejemplo a seguir. VG y Aftenposten se encargarán de promover sus ideas y garantizar que su lucha no haya sido en vano.²³
- Los lectores son también portadores de los valores y responsables de su preservación. A ellos se los interpela y se los guía, y en los mismos recae el futuro de la nación, de cara al futuro.

Nuestro análisis se ha centrado principalmente en los actores VG y Aftenposten, así como en Anders Behring Breivik. Breivik representa un desvío del imaginario, desvío cuya gravedad e impacto está dada por ser “uno de nosotros”. Ante la existencia de un noruego étnico como él, se vuelve necesario tranquilizar a los lectores y recordarles que su existencia

²³ En este trabajo nos hemos centrado en la construcción de la figura de Breivik y no en la de las víctimas. Es menester aclarar que este recorte responde a motivos prácticos a fines del análisis y no a una intención de limitar sus voces. La inclusión de un análisis sobre la construcción de las mismas en una extensión de la presente tesina o en futuros trabajos queda abierta como una posibilidad.

constituye una excepción, cuyo peligro puede ser controlado. Para lograr este objetivo, ambos diarios buscan limitar y deslegitimar su voz, cuestionando la veracidad del relato que Breivik construyó sobre sí mismo.

Los valores invocados por VG y Aftenposten son compartidos por su lector modelo: noruego étnico, dotado de un profundo sentido de pertenencia e interesado por el presente y el futuro de la nación. El reconocimiento de los lectores de dichos valores como propios son la condición que garantiza la eficacia de los discursos de las dos publicaciones.

Los “otros noruegos” no son interpelados en la cobertura. Cuando sus voces son invocadas, se seleccionan a aquellos cuya integración y absorción de los valores fundamentales constituyen un ejemplo. De esta manera, los mismos son dotados de una valoración positiva no por sus cualidades propias, sino por su capacidad de mimetizarse con los “verdaderos noruegos”. Los “otros noruegos” representan la alteridad, aun cuando la misma pasa a segundo plano para dar lugar a la nueva alteridad: nosotros frente a Breivik. La congoja compartida frente a la tragedia y la presencia de un “mal mayor” operan así como una suspensión temporal de las diferencias, cuya fragilidad, a 6 años del ataque, queda comprobada.

En el acto de elección de este particular lector modelo, así como en el modo en que los noruegos no étnicos son abordados y/o silenciados, VG y Aftenposten entran involuntariamente en contradicción con uno de los valores esbozados como fundamentales: la apertura.

A 6 años de la tragedia, el tono del debate periodístico y político ha cambiado. La denominada crisis de refugiados del 2015 instaló un nuevo tono de debate en la agenda mediática europea en general y noruega en particular. En esta nueva configuración, el valor apertura es permanentemente repensado y debatido. La apertura a extranjeros, principalmente a asilados políticos y refugiados, es percibida como una posible amenaza a los valores noruegos y este temor se manifiesta abiertamente en el debate mediático. La existencia de estos valores y la necesidad de preservarlos vuelve, una vez más, a hacerse presente. En este sentido, se puede entonces afirmar que la preocupación esencial sigue siendo la misma: la inclusión o exclusión al grupo “Uno de nosotros”.

Bibliografía

- Althusser Louis, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1970.
- Andenæs Bull, Cathrine, “Er terroristen gal eller fanatiker?». Tesis de maestría, Universidad de Oslo, 2012
- Anderson, Benedict (1983), *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de cultura económica, 2007.
- Arzeno, Federico y Contursi, María Eugenia (2004), La comunicación de la identidad: problemas teóricos, metodológicos y pedagógicos en *Actas de las III Jornadas de la Carrera de Ciencias de la Comunicación*. Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- Baczko, Bronislaw (1984), *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2005.
- Barth, Fredrik (1969), Introducción, en *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México: FCE, 1976.
- Bastiansen, Henrik, Fra konflikt til konsensus? Partipressens fall og konsekvensene for journalistikken. *Pressehistorisk Tidsskrift nr. 21*. Oslo, Norsk Pressehistorisk Forening, 2014.
- Borrat, Héctor, El periódico, actor del sistema político. En *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, ISSN 0211-2175, N° 12, 1989.
- Calhoun, Craig (1998), *Nacionalismo*. Buenos Aires: Libros del Zorzal, 2007.
- Castoriadis, Cornelius, “El imaginario social instituyente”. *Zona Erógena* N° 35, 1997.
- Contursi, María Eugenia y Ferro, Fabiola, “Mediación, inteligibilidad y cultura”. Buenos Aires, Documento de la Cátedra, 1999.
- Cuhe (1966), *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2002.

- Eide, Martin, *Blod, sverte og gledesårer. Verdens Gang 1915-95*. Oslo: Schibsted, 1995.
- Ford, Anibal, Los medios. Tráfico y accidentes transdisciplinarios. En *Navegaciones. Comunicación, cultura, crisis*. Buenos Aires: Amorrortu, 1994.
- Foucault, Michel (1970), *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets Editores, 1992.
- Gomis, Lorenzo, *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona: Paidós Comunicación. 1991.
- Hall, Stuart y Du gay, Paul (Comps) (1996), Introducción: ¿quién necesita “identidad”? En *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu Editores, 2003.
- Hall, Stuart. La cultura, los medios de comunicación y el efecto ideológico”. En *Sociedad y comunicación de masas* (Comp). México: Fondo de Cultura Económica, 1981.
- Martín Barbero, Jesús (1978), *Comunicación masiva: discurso y poder*. Quito, Editorial Época, 1978.
- Martini, Stella, *Datos para la investigación en comunicación. Analizar las noticias*. Buenos Aires, Documento de la Cátedra, 2006.
- Martini, Stella (2002), *La sociedad y sus imaginarios*. Buenos Aires, Documento de la Cátedra, 2003.
- Martini, Stella, Periodismo, noticia y noticiabilidad, Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación, Grupo Editorial Norma, 2000.
- Martini, Stella, Argentina. Prensa gráfica, delito y seguridad. En *Los relatos periodísticos del crimen* (Comp). Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, 2007.
- Pecheaux, Michel, Formación social, lengua, discurso en *Hacia un análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos, 1978.
- Rey, Germán, Miradas oblicuas sobre el crimen. Modalidades discursivas y estrategias de la narración. En *Los relatos periodísticos del crimen* (Comp). Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, 2007.

- Torrico Villanueva, Erick, *Abordajes y períodos de la teoría de la comunicación*, Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2004.
- Trotter, Stephen Richard, Breaking the law of Jante. In *Myth and nation*, Issue 23. Glasgow, 2015.
- Vasilachis de Gialdino, Irene, La investigación cualitativa. *En Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona: Gedisa, 2006.
- Verón, Eliseo, El análisis del ‘contrato de lectura’ Un nuevo método para los estudios del posicionamiento de los soportes de los media. En *Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications*. París: IREP, 1985.
- Verón, Eliseo (1988), *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa, 1993.
- Voloshinov (1930), *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1976.
- Åmås, Knut Olav, *Verdien av uenighet – debatt og disens i Norge*. Oslo: Kagge Forland, 2007

Anexo

IMDi-rapport 4-2010

Integreringsbarometeret 2009

Holdninger til innvandring, integrering og mangfold



Integrerings- og mangfoldsdirektoratet

Visjon

**Like muligheter og like levekår
i et flerkulturelt samfunn**

Summary

The integration barometer measures the population's attitudes to matters relating to immigrants, immigration and integration. The survey has been conducted on a yearly basis since 2005, but reports have not been published every year.

Main findings

The population's attitudes to immigration, integration and diversity are mainly stable during the period 2005-2009. Attitudes are characterised by both tolerance and scepticism.

The picture on the one hand is distinguished by widespread tolerance and acceptance of diversity with regard to values and traditions. Some results indicate a large degree of support for immigrants, in principle, having equal rights and being treated the same as the rest of the population. Other responses show that a relatively high proportion is willing to accept discrimination of immigrants. For example, as much as a third of the population believe that persons born in Norway should be given a higher priority than immigrants with regard to access to the benefits of the welfare state.

The survey shows restrictive attitudes to immigration and a critical view of how well integration is working. Many are sceptical to Muslims, and to visible cultural and religious symbols representing Islam in the public sphere. More than half the population believes that the immigration of Muslims to Norway should be restricted.

The attitudes of the population have not changed significantly since the first barometer survey was conducted in 2005. Conversely, the picture has changed with regard to

the contact between immigrants and others; increasing numbers are having more frequent contact with immigrants and are mixing with more of them. One out of ten inhabitants in Norway are immigrants or have immigrant parents. All municipalities in Norway have immigrants. Nowadays, there are very few people who do not have any contact with immigrants. However, there is still a large share – 40 per cent of the population – who do not have any immigrants in their social circle.

Those without any contact with immigrants have the most negative attitudes to immigration, immigrants and how well integration is working.

Around half of the population believes that integration is not working well. Those who believe that integration is failing miserably make up only a small part of the population, but this group is steadily growing; from 6 per cent in 2005 to 12 per cent in 2009.

Good Norwegian language skills and the ability to provide for themselves through employment, are reported by the majority as crucial for effective integration.

Overarching perspective on immigration, integration and diversity

- The population is divided in its view on immigration restrictions; slightly more than half believe that Norway should not admit any more immigrants to the country. There is slightly more acceptance of refugees than other categories of immigrants.
- One out of two believe that the integration of immigrants is ineffectual.
- There seems to be broad acceptance for immigrants retaining their traditions and fitting in with Norwegian society.

- Immigration and integration is perceived by many to be one of the most important issues in society.
- There has been little or no change in the population's attitudes to immigration, integration and diversity from 2005 to 2009. To the degree there was any change, we find more scepticism with regard to immigration restrictions and integration challenges, but also more acceptance for diversity.

Parties involved in the integration work

- The responsibility for successful integration lies with the majority population and the authorities, but particularly with the immigrants themselves. Eight out of ten believe that the immigrants themselves are responsible for their own integration.
- Well over half believe that the authorities' efforts in integration work are inadequate. The majority believe that the local authorities should generally play a key role in the integration work.
- Norwegian language skills and the ability to provide for themselves are considered to be crucial criteria for integration. Having a common set of values with, and being as similar as possible to the remainder of the population are regarded as less important.
- The degree of willingness among the population to help stimulate inclusion and integration varies: 6-8 out of 10 can envisage giving various kinds of help to immigrant children, juveniles and adults with a view to integration. The willingness to react against ethnic discrimination is not so strong, and has declined since 2005.
- Apart from the willingness to react against ethnic discrimination falling from 2005 to 2009, there were no or very modest changes in the period.

Arenas for integration

- Very few have no contact at all with immigrants, and very few have a great deal of contact with them. A total of 80 per cent live in neighbourhoods with few or no im-

migrants, and only 4 per cent live in areas where half or more are immigrants.

- The majority do not want their own children to go to school with a high share of immigrant children, but it is the school's results that are most important to the choice of school.
- About nine out of ten dissociate themselves wholly or partly from «negative» discrimination of immigrant jobseekers, while seven out of ten dissociate themselves from «positive» discrimination (quota system). Approximately six out of ten are partly or wholly against women wearing the hijab in the workplace, at school or as public sector employees, and almost four out of ten are wholly or partly against the use of the hijab in the street.
- Changes from 2005 to 2009: there is a clear trend in the direction of more widespread and more frequent contact with immigrants in various arenas. A growing number of the respondents have family members «with a different skin colour or foreign background», and more have immigrant neighbours. With regard to questions on attitudes, the picture is primarily characterised by stability.

Values, culture, religion and discrimination

- The idea that the Norwegian population shares fundamental values has a great deal of support. The majority believe that «Norwegian values» are very different to the values of non-western immigrants, while only a minority perceive Norwegian values to be under threat as a result of immigration.
- Only 1–2 out of 10 regard a different religious background as an obstacle to sharing fundamental values, but there is also relatively widespread scepticism to including persons with a non-Christian background into their own family.
- Scepticism to Muslims and Islam is widespread, as is the building of mosques and use of the hijab at the workplace, at school and among public sector employees.

- The majority believe that immigrants should have the same rights as the rest of the population. However, almost a third believe that people born in Norway should be given a higher priority than immigrants with regard to access to the benefits of the welfare state.
- Discrimination (in the past 12 months) due to skin colour or a foreign background has been observed by 12-13 per cent of all respondents.
- The period from 2005–2009 is characterised by stability with regard to attitudes and experiences. The shares that have witnessed discrimination, and the shares that have experienced discrimination themselves, have fallen somewhat.

Who has what attitudes?

- Attitudes to immigration and integration vary little across the demographics of respondents, such as gender, age, place of domicile etc.
- However, there is a general trend for women, public sector employees, those with a higher education, the younger genera-

tion and those with political leanings to the left of the political spectrum to be more positive. These groups are also more disposed to emphasising the positive consequences of immigration and expressing acceptance for diversity in relation to values and other areas. There is also a higher number in these groups who report having witnessed ethnic discrimination within the past year.

- Those who have contact with immigrants, are a little less disposed than others, to perceive integration as problematic, and they tend to have more positive attitudes towards immigration and immigrants. The younger generation and inhabitants of Oslo, Akershus and Buskerud are more likely to have some or a great deal of contact with immigrants.
- Attitudes do not vary significantly from region to region, but inhabitants of Eastern Norway excluding Oslo (the counties of Hedmark, Buskerud, Oppland, Vestfold, Østfold, Telemark and Agder) are more negative than the rest of the population.